

# **VOLUMEN PRIMERO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA**

## GUIA DE ESTUDIO

**“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT. 10,8)**

Terminado en: FEBRERO DE 2004

MIAMI, FL

**VOLUMEN PRIMERO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA**

Estos resúmenes del Volumen Primero de los escritos de Luisa Picarreta han sido preparados con el propósito de extraer lo más importante de cada uno de los capítulos y presentar esto al lector, sin por ello sacrificar el mensaje esencial que cada capítulo contiene - por lo menos, esa ha sido nuestra intención. En la medida en que hemos pensado necesario hemos explicado y expandido en detalle, los puntos doctrinales que le aplicaron a ella, y nos aplican a nosotros; todo lo que Nuestro Señor Le anuncia a Luisa y que va preparando lo que nosotros llamamos "el gran edificio doctrinal del Reino de la Divina Voluntad."

Por lo tanto, el estudio completo sobre este volumen, y todos los restantes volúmenes que trataremos de resumir igualmente, no puede hacerse sino se leen los escritos de Luisa después de que se han leído los resúmenes. El resumen pues pretende resumir, aclarar, expandir las ideas con todas las ramificaciones que estén a nuestro alcance. Otras personas, más estudiosas y con mayor penetración espiritual, podrían añadir mucho y así esperamos que así sea, para que estos resúmenes lleguen en verdad a convertirse en compañeros de estudio, que son los que en verdad nos conducirán hacia la meta a la que Jesús Nos llama.

Perfeccionamiento espiritual de Luisa: Los primeros años de su vida.

Después de un breve relato sobre su infancia (hasta los doce años) Luisa comienza en el Volumen I de sus escritos la narrativa del proceso en el que Jesús la conduce para prepararla y perfeccionarla espiritualmente para su gran misión.

En el Volumen 1 Luisa no narra lo acontecido por fecha sino que el relato sobre este perfeccionamiento espiritual lo realiza en capítulos no fechados. Estos capítulos son del 5 al 16 inclusive y comprenden aproximadamente cinco años de su vida hasta los 17 años, edad aproximada en la que Jesús la invita a entrar en su estado de víctima, permanente hasta el 2 de Marzo de 1921, Volumen 12.

Por su gran importancia para nosotros los que queremos vivir en la Divina Voluntad, hemos preparado en forma especial los resúmenes de los capítulos del 5 al 16. Los resúmenes se han preparado de dos maneras. Algunos resúmenes son cortos y se concentran en la enseñanza más importante de Jesús en ese capítulo como un paso esencial en su objetivo de perfeccionar a Luisa. Otros resúmenes son más detallados y siguen la técnica que hemos utilizado hasta ahora de resumir todo lo que acontece entre Jesús y Luisa en el capítulo para una mayor comprensión de lo que ocurre entre los dos.

Resumen corto del Capítulo 5:

La primera gran enseñanza que Jesús le da a Luisa en el Capítulo 5, y que en realidad es la base de su perfeccionamiento espiritual (y por añadidura del nuestro) esta en la obediencia que le da de imitarlo en todo. Esta imitación esta "amarrada", por así decirlo, al estado de Luisa, que es en este caso el de una jovencita. (El grado de imitación y su naturaleza van a ir cambiando a medida que Luisa crece en edad y responsabilidad. Así la imitación de Luisa cuando entra en el estado de víctima va a consistir en una participación activa de los sufrimientos de Jesús durante su predicación y eventual Pasión y Muerte.)

Por ahora, Jesús quiere que ella lo imite como cuando el era niño y jovencito. Y le da el ejemplo de su vida en la casita de Nazareth en la "que Yo solo me ocupaba de las cosas de mi Padre y de la salvación de las almas". Y para poder imitarlo en todo lo primero que tiene que hacer Luisa es apartarse del mundo exterior, porque solo así es posible que todo lo que ella haga este orientado a Dios. Y le dice estas palabras tan trascendentales en toda su vida espiritual: "todo lo que Yo hacía estaba orientado a El (a su Padre celestial) ¿Por qué no podrías tu hacer otro tanto?"

Resumen corto del Capítulo 6:

Para poder imitar a Jesús, Luisa tiene que ser obediente y humilde. Y para ser humilde, Luisa tiene que purificar su alma. Y para purificar su alma Luisa tiene que hacer actos que la conduzcan a esa purificación y que la provean de la actitud espiritual correcta.

¿En que consisten estos actos y actitudes que promueven la humildad?

- a) Es necesario (Luisa) que te convenzas de que por ti sola nada y siempre nada puedes.
- b) Vivir agradecida
- c) Vivir en el continuo temor de que puedas perder toda gracia.
- d) Rogarle siempre que la ayude y la asista
- e) Confesarle su nada
- f) Esperar todo de El.

#### Resumen corto del Capítulo 7:

Jesús quiere que Luisa haga el bien con la perfección requerida por El, y por lo tanto, le da la regla practica de cómo debe ser el acto de Luisa con la humildad esperada por El. Le da esta orden directa:

- a) "Invócame al comienzo de toda acción
- b) Tenme siempre presente para hacerla contigo
- c) Así se llevara a perfecto cumplimiento"

#### Resumen corto del Capítulo 8:

Luisa continúa pensando y preocupándose por los pecados pasados, ya perdonados mediante la confesión. De esta forma, la imitación de la vida de Jesús no puede ser realizada, porque al tener su mente ocupada en estos pensamientos está descuidando el ocuparse de las cosas de Dios y no ama ni contenta a Jesús como El quiere.

#### Resumen corto del Capítulo 9:

Para continuar su imitación de la vida de Jesús (que Jesús le insiste es lo mas provechoso que ella pueda hacer) es necesario purificarse mediante el sufrimiento y la mortificación. La mortificación (se entiende espiritual), y cualquier sufrimiento espiritual o físico, que venga de las criaturas tiene que considerarla que viene directamente de Dios para ayudar a purificar su alma y para recompensar por cualquier beneficio a los que le hubieran dado ocasión de hacerla sufrir sin razón.

#### Resumen corto del Capítulo 10:

La Caridad tiene que estar presente en todas las obras de Luisa. Por eso, todas las obras que ella haga tienen que ser "obras hechas en El, con El y por El", para que tengan el espíritu de sacrificio (sufrimiento) esperado por Jesús y para que así sean reconocidas por El. El anonadamiento de si misma y el reconocer que ella es nada y que nada puede hacer por si misma hace que Luisa adquiera la humillación y mortificación requerida para que Dios pueda actuar en su alma.

#### Resumen corto del Capítulo 11:

Para poder imitar a Jesús, Luisa tiene que aceptar las contradicciones que le sean dadas. Mortificar su propia voluntad, hacerla morir hasta en las cosas más pequeñas. Luisa sufre interiormente al serle ordenada que no reciba la Comunión para la que se ha preparado toda la noche. Esta contradicción para perfeccionarla la va a recibir hasta en las cosas mas santas, en este caso hasta en la mas santa posible. También Jesús fue contradicho por fariseos, por sacerdotes, por sus mismos discípulos y aun por su Madre, por lo tanto esto tiene que experimentarlo también Luisa.

Resumen corto del Capítulo 12:

Jesús quiere que Luisa sienta amor al mismo padecer. Quiere que Luisa se enamore de su Pasión para que lo imite en el sufrimiento físico que tuvo. Por lo tanto, la invita a reflexionar sobre las penas que padeció por ella, y por primera vez, le comunica algunos de esos sufrimientos físicos. Luisa comprende la paciencia, humildad, obediencia y caridad de Jesús y así puede soportar estas penas. (La escena del balcón es narrada en detalle en este capítulo)

Resumen corto del Capítulo 13:

Jesús deja sola a Luisa (privación) y le comunica que ya no vendrá a ayudarla como antes, para que ella se percate plenamente de "quien es ella sin El." Luisa tiene que darse cuenta de su propia nada y actuar de la forma que El quiere pero sin que El la ayude a cada momento. Al alejarse y ocultarse, deja a Luisa en lo que El mismo llama en el libro 19 refiriéndose a la Virgen, en "estado de pura fe"

Resumen del Capítulo 14:

Luisa continúa preparando su alma para la imitación de la vida de Jesús por lo cual debe enfrentarse a nuevos sufrimientos. Esta es quizás la etapa más difícil. Es el continuar la imitación de la vida de Jesús, aun cuando tenga que experimentar la ausencia de Dios mismo, cosa que experimento Jesucristo también cuando le dice a ella: "a todo esto añade todavía el abandono de mi Padre..."

Es en este capítulo donde la prepara para que ella pueda salir victoriosa cuando El este ausente (y cuando la haga enfrentarse a las tentaciones de los demonios que será narrada en el capítulo 15)

Luisa le cuenta a instancias de El que no ha podido hacer nada de bien para poder imitarlo. Y Jesús le dice:

- a) lo primero es mantener la paz y no contristar tu corazón
- b) mantente tranquila en la oración. No te preocupes si no sientes que te ha salido bien, porque si así haces tú misma te procurarás más distracción.
- c) Cuando te sientas distraída (y sufras por ello) humíllate confesándote merecedora de esos sufrimientos, resígnate a ello y ofrécelas como sacrificio de alabanza, de reparación y de satisfacción.
- d) Cuando comulgues haz lo que puedas por recibirme bien; agradéceme después de haberme recibido; pídemelas gracias y ayudas que necesitas, y de lo demás no te preocupes.
- e) Cuando sufras por mi privación, que es la pena mas dura y amarga, piensa que con tu sufrir y conformidad con mi Voluntad me darás gran alivio y consuelo.

En este capítulo Jesús le da una gran revelación sobre una "devoción" que por su naturaleza es totalmente nueva para ella y para cualquier cristiano. Se trata de que Jesús quiere que Luisa (y nosotros) haga visitas a Jesús Sacramentado 33 veces al día, y para recalcarle la importancia que para El tiene este acto, le dice:

"estas visitas las harás siempre, en todos los tiempos, en cada día, y en cualquier lugar en que puedas encontrarte, pues Yo las aceptare como si fueran hechas en mi Presencia Sacramental."

Y más aun le dice:

"Al tu hacer esto, reintegras la armonía universal y cumples el Supremo Designio Divino que es la Glorificación absoluta del Padre. Este es el perfecto homenaje exigido por el Padre. Por eso quiero que te unas a Mi en este Sacramento, teniendo como mira el hacer siempre mis intenciones de expiación, de reparación, de inmolación y de adoración perpetua."

“Por eso, hija Mía, tu primer pensamiento a la mañana debes hacer que vuele a Mi, debe darle su primer saludo de Amor... y tu ultimo afecto de la noche será venir nuevamente a Mi a fin de darte la bendición y te haga reposar en Mi, Conmigo, y por Mi, y tu me darás el ultimo beso de amor con la promesa de unión Conmigo Sacramentado.”

“Yo quiero solamente tu buena Voluntad y por mi parte cualquier ayuda que quieras de Mi te la daré de muy buena gana y copiosamente.”

#### Resumen Del Capítulo 15:

(La lucha contra los demonios – continua la preparación para esta batalla.)

Es en este capítulo, antes de enfrentarse Luisa a la terrible lucha contra los demonios, donde Jesús le pregunta si esta dispuesta a hacer todo lo que El quiere de ella. Esta pregunta se la hace más de una vez, porque quiere de ella su afirmación rotunda y su lealtad incondicional. Claro esta, Luisa piensa en la posibilidad de muchos tipos de prueba que ella piensa puede sobrellevar, incluyendo aquella que consistiría en perder su propia vida. Lejos esta ella de pensar que la prueba, después de que ella responde afirmativamente, va a consistir en una encarnizada batalla contra los demonios de aproximadamente 3 años.

Esta lucha servirá para probar su fidelidad y purificar su alma y hacerla digna merecedora de El y de esta forma poder seguir la imitación de Su Vida, puesto que Jesús también fue tentado por el demonio y salio vencedor en la prueba.

Le aconseja diciéndole que las virtudes que ella posee serán la mejor arma contra los vicios de los demonios, y que la ayudaran a derrotar los enemigos, y una vez derrotados estos, su alma no solamente se vera embellecida de nuevos meritos, sino que “Yo mismo me daré a ella”.

Y Jesús le da alientos diciéndole:

- a) Jamás permitiré que los demonios te tienten por encima de tus fuerzas,
- b) Jamás yo pongo al alma en batalla con ellos para hacer que perezca
- c) Antes, mido sus fuerzas
- d) Le otorgo mi gracia eficaz
- e) La introduzco en la áspera batalla

Y Le dice que si alguna alma falla es debido a que:

- a) No ha querido mantenerse unida a El mediante la continua oración
- b) Ha confiado mas en las criaturas que en Mi
- c) La soberbia propia de la criatura, desobedeciendo a Dios, le ha hecho pensar y confiarse mas en su propio juicio que en el del confesor

“Por ultimo, te recomiendo valor y fuerza frente al enemigo, porque lo que mas aterroriza a los demonios es ver un alma valerosa que esta apoyada en Mi”

#### Resumen del Capítulo 16:

Luisa nos narra la terrible lucha y todos los medios y estratagemas que utilizaron los demonios para hacerla caer. Y nos dice que:

- a) Ella sentía odio atroz a Jesús

- b) Se burlaban de todas las gracias que Dios le había dado haciéndola ver que todo era cosa de su fantasía.
- c) La impulsaba a que se entregara a la vida libre y mas cómoda
- d) Le hacía ver que como ella no había correspondido a las gracias de Jesús ahora estaba perdida y en las manos de ellos.
- e) La atormentaban diciéndole que ya El no podía amarla más.

Todo esto hacía que Luisa sintiera mas odio hacia el Señor e inclusive rompiera imágenes de El, pero en seguida derramaba ardientes lagrimas de dolor por aquel acto que la había forzado a hacer. También experimentó deseos de suicidio pero logro controlarlos alejándose de lugares u ocasiones peligrosas. En fin, trataban de desesperarla diciéndola que su alma estaba ya perdida, querían que dudara de la Misericordia de Dios, e inclusive llegaron a la violencia física con ella. También la atormentaban en la Comunión a tal punto que muchas veces ella trató de no comulgar pero el confesor la obligaba a hacerlo.

Estas pruebas se veían interrumpidas por visitas relativamente frecuentes de Jesús para reconfortarla y darle nuevas luces de cómo comportarse frente a ellos. En estas visitas Jesús le reafirma que "no ha habido ninguna ofensa por parte de ella en nada de lo hecho, porque la voluntad de Luisa había tenido tanta repugnancia al mal que experimentaba una pena amarguísima al solo pensamiento del pecado"

Durante una de las comuniones, Jesús le revela a Luisa como utilizar nuevas armas contra Ellos. Estas armas son:

- a) Despreciarlos no haciéndoles caso
- b) Concentrarse totalmente en Dios por medio de la oración y la contemplación, especialmente "en las sacratísimas llagas de Jesús" conformando su espíritu al de Jesús doliente en su Humanidad.
- c) Cuando los demonios quieran inducir la a blasfemar ella debe ofrecer esta amarguísima pena transformándola en alabanza y para suplir por la ingratitud y el desamor de los pecadores.

Y Luisa los desarmaba con valor, con el argumento mas convincente que se pueda emplear contra los demonios, diciéndoles:

"No me preocupo ni de Paraíso ni de Infierno. Me urge solo amar y hacer amar también de otros a mi buen Dios. El tiempo presente se me ha concedido no para pensar en el futuro sino solo para corresponder a Quien me ha prevenido (precedido) en Bondad y Amor para hacérmelo (a Dios) siempre mas propicio. El Paraíso y el Infierno los dejo en Sus Manos y El que es tan bueno me dará lo que mas me conviene para poder glorificarlo siempre mas."

También les decía a los demonios: Es doctrina enseñada por mi Maestro Jesucristo, el que para obtener el Paraíso es (necesario) declarar continuamente no querer jamás tener la voluntad de ofender a Dios, aun a costa de la propia vida, así como despreciar la vana (falsa) aprehensión de haber hecho mal... porque los demonios ponen dudas y temores en las almas, y esto no para que amen mas a Dios, sino para inducir las a la total desesperación.

Y por ultimo, en uno de los párrafos mas importantes de este primer libro, Luisa articula de una manera extraordinaria la manera mas apropiada para que el alma se conduzca, sin temor a errar o perder el tiempo preocupándose de pecados no existentes y descuidando o despreocupándose de lo verdaderamente importante que es tener nuestros ojos fijos en Jesús y nuestra conducta enteramente enfocada a Su Imitación. Y dice Luisa:

"Sabed (demonios) que yo no pretendo perder el tiempo considerando si hecho mal o no, sino que me basta la intención no retractada de querer amarlo siempre mas; ante cualquier ofensa a Dios (en apariencia) me es suficiente la declaración hecha en contrario, (la decisión no retractada) lo que me da la verdadera calma y la paz y me libera de todo temor, y mi alma se siente mas libre para recorrer los cielos en busca del único y sumo Bien Mío."

LUISA: I M I T A M E

- 5) Apártate del mundo exterior
- 6) Se obediente. Purifica tu alma con actos de humildad
- 7) Invócame al comenzar tus obras y tenme siempre presente para hacerlas contigo
- 8) Despreocúpate de los pecados ya perdonados porque me descuidas
- 9) Soporta por Mi el sufrimiento y mortificación causadas injustamente por otros
- 10) Haz todo con Caridad: Hazlo en Mí, Conmigo y por Mí.
- 11) Sufre cualquier contradicción que se te presente por mi Amor
- 12) Enamórate de Mi Pasión. Sufre sus padecimientos físicos por mi Amor.
- 13) Anonádate y actúa cuando te veas privada de Mi como si Yo estuviera contigo
- 14) Cuando te sientas privada de Mi, permanece en Paz, ora aunque no te parezca que lo estas haciendo bien, soporta los sufrimientos por mi Amor, agradéceme en todo, trasládame con tu mente a mi Pasión y visita espiritualmente a tu Jesús Sacramentado por mis mismas intenciones, 33 veces cada día.
- 15) Pruébame tu fidelidad en todo lo que Yo quiera hacer de ti. Acepta la prueba de verte sola frente a las tentaciones y asaltos de los demonios.
- 16) En la prueba, y de ahora en adelante, en el tiempo que se te ha concedido, Ámame cada vez más, mantente en continua oración, apóyate en mí, y conforma tu espíritu a Mi Doliente Humanidad.

VISITAS ESPIRITUALES AL SANTISIMO SACRAMENTO:

En el Volumen 1, Nuestro Señor le dice a Luisa que, para reintegrar la armonía universal y para cumplir el supremo designio divino, cual es la Glorificación absoluta del Padre, y en correspondencia a Su Infinito Amor por el género humano por el que se ha Sacramentado, tiene que visitarlo diariamente 33 veces, para honrar de esa manera los 33 años de su Humanidad pasados en la tierra.

Estas 33 visitas a Jesús Sacramentado "las harás siempre, en todos los tiempos, en cada día y en cualquier lugar donde puedas encontrarte, pues Yo las aceptaré como si fueran hechas en mi presencia sacramental."

Para ayudarnos a cumplir con esta petición de Jesús, petición que a través de Luisa se nos hace a todos y a cada uno de los que estamos comprometidos a Vivir en la Divina Voluntad, hemos preparado esta pequeña oración que pudiéramos recitar en cada una de las 33 visitas diarias que Le hagamos.

Oh Mi Jesús Sacramentado,  
fiel a tu deseo vengo a visitarte;  
Y ahora que estoy en Tu Presencia y Compañía,  
Y unido a Ti en este Sacramento,  
Hago lo que haces Tú,  
Y con tus mismas intenciones  
De expiación, de inmolación, de reparación y adoración perpetua  
A nuestro Padre Celestial.

Para ayudarnos a llevar la cuenta de las 33 visitas, que sugerimos se hagan en forma continua, como se reza el Rosario o la Coronilla, hemos preparado un Anuario que consta de 33 cuentas en tres grupos de 10, con 3 cuentas adicionales que honran a la Santísima Trinidad

Una ultima observación. Cuando se leen por primera vez las Intenciones de Nuestro Señor, "de expiación, de inmolación, de reparación y de adoración" parecen ser muy similares. Sin embargo, cuando acudimos al diccionario para obtener la definición de cada una de estas palabras, comprendemos cuan diferentes son y cuan apropiadamente reflejan la Labor Redentora de Jesús.

Las definiciones siguen:

- 1) Expiación – (a) tratándose de un delito o de una falta, sufrir el delincuente la pena impuesta por los tribunales. Recordemos que San Pablo nos dice que Jesús se hizo delincuente por nosotros. (b) padecer trabajos por consecuencia de desaciertos o malos propósitos.
- 2) Inmolación - (a) sacrificar, degollar una víctima. (b) ofrecer una cosa en reconocimiento a la Divinidad. (c) Dar la vida, la herencia, el reposo, etc., en provecho o en honor a otra persona.
- 3) Reparación – (a) acción o efecto reparar cosas mal hechas. (b) desagravio, satisfacción completa de una ofensa – reconstruir.
- 4) Adoración – (a) reverenciar con sumo honor, respeto a un Ser Divino. (b) amar en extremo.



LUISA EN SU ETAPA DE VÍCTIMA:

En el Volumen Primero, y a partir del capítulo 17, Luisa comienza una nueva etapa en su vida espiritual: la etapa de Víctima. Todo lo ocurrido hasta este momento, en que Luisa tenía aproximadamente 16 o 17 años, constituía una preparación para este nuevo estado. Su perfeccionamiento espiritual de casi 4 o 5 años, había capacitado a esta alma para una Imitación cada vez mas perfecta de la Vida de Jesús, y para eventualmente capacitarla para su gran Misión de vivir en, y hacernos conocer el, Reino de la Divina Voluntad

Resumen del Capítulo 17

Es en este capítulo donde Luisa ya bastante deteriorada por su lucha con los demonios, es conducida por la familia al campo para reponerse y descansar. También aquí es atacada violentamente en sus últimas tentativas por los demonios. Por primera vez, pierde totalmente los sentidos. Es en este estado, cuando ocurre una aparición de Jesús y lo ve rodeado de enemigos, insultado, escupido, maltratado como en la Pasión. Y luego, todo destrozado es colocado en los brazos de la Santísima Virgen que había asistido a esta escena desgarradora. Luisa experimenta una profunda pena y piensa que sus sufrimientos en la lucha con los demonios no son nada comparados con los de Jesús. La Virgen, al verla tan conmovida, la invita a hacerse víctima por amor a Jesús, con estas palabras:

“Acércate a besar las llagas de mi Dulcísimo y Sumo Bien; y en tanto dime ¿quisieras hacerte Víctima por su Amor? ¿Quisieras sufrir en vez de El, que tanto sufre por ti, las ofensas que le hacen los hombres perversos y malvados? Ofreciéndote tu como Víctima, Le darás alivio y consuelo en su tanto dolor; ¿no estas tu dispuesta a este sacrificio por amor de El, que tanto te ama?”

Es importante, que todos los que queremos vivir en la Divina Voluntad y que hablemos con personas ajenas que muestren interés en estas enseñanzas, que comprendamos a cabalidad que esta es la única definición que podemos brindar a otros sobre unos de los aspectos mas importantes de la vida de Luisa, cual fue su estado de Víctima; estado que según Jesús no ha sido único en la historia, esto es, según Jesús siempre han existido almas Víctimas y continuaran existiendo; ya que según El en frases terribles le dice a Luisa en una oportunidad, que si no fuera por estas almas Víctimas su Justicia nos habría aniquilado por las muchas y constantes ofensas que Le hacemos.

Y para corroborar todo esto, La Virgen invita a Luisa a besar las llagas de su Hijo que yace maltrecho y aparentemente muerto en Sus Brazos maternos. Luisa se acerca a besarlas, siente su propia nada, tiembla pensando que los demonios, que ella continua viendo, están tramando contra ella. Pero, la fidelidad de Luisa supera una vez mas esta prueba y se acerca a besar las llagas de Jesús. Y a medida que las besa, las heridas cicatrizan y Jesús va recobrando nueva vida y Le da tantas luces a Luisas de las tantas ofensas de las criaturas y tal amor hacia El, que Luisa dice:

“En mi corazón me decidí a hacerme Víctima aunque tuviera que sufrir mil atroces muertes, pues un Señor tan bueno merecía todo de mi en correspondencia a Su Amor tan grande.”

También la Virgen la estimulaba en su amor a Jesús; le hacía comprender “que había de llegar a ser una cosa con Jesús”

Jesús le hace saber a Luisa, con una luz espiritual que las ofensas que le hacen los hombres son inmensas y que muchos inadvertidamente, como siempre están propendiendo al mal, caerán en el Abismo (se perderán). Y le dice: “Ven tu a ofrecerte como Víctima para que el Padre Celestial quiera hacerse propicio otorgando la conversión de los pecadores.”

Y le advierte a Luisa que tiene delante un doble campo:

- a) Sufrimientos mas o menos atroces
- b) Singularísimas gracias que se han otorgado a pocos.

También le promete:

- a) No dejarla sola, y sufrir con ella. Le promete sublimarla a tanta gloria por cuantos sufrimientos tengas,
- b) Darle como ayuda, guía y consuelo a mi Santísima Madre.

Al aceptar Luisa y conformar su Voluntad a la de Jesús, experimenta tal anonadamiento de si misma que se siente morir; y le suplica al Señor que la ayude y que le de fuerzas. Jesús se las concede.

A partir de ese momento las visitas del Señor y de la Santísima Virgen, alternadamente, se hicieron muy frecuentes. Esto le daba a Luisa una gran fuerza espiritual

Una última explicación de Luisa, muy necesaria, nos dice que si los sufrimientos que le proporcionaron los demonios fueron terribles, son nada comparados con los sufrimientos que experimentó junto con Jesús al ofrecerse como Víctima, porque estas penas eran infligidas por Jesús mismo.

#### Una última observación y muy importante:

Todas las gracias que Dios otorga a las criaturas se reciben a través de la Virgen. Esta es una de las más grandes prerrogativas y premios con que Jesús adornó a su más fidelísima criatura. Esto ha sido tradición de la Iglesia y reafirmada por muchos Pontífices y Santos que continuamente se refieren a Nuestra Señora como la Medianera de todas las Gracias y por supuesto expresado por Jesús de igual manera en estos escritos.

En este caso en particular Jesús quiere otorgarnos la gran Gracia de hacer a Luisa Víctima para aliviar, apaciguar, hacer más benigna la Justicia Divina, aunque no detenerla. Era pues, lógico y necesario que fuera la Virgen en su gran rol de Medianera la que le preguntara y eventualmente otorgara a Luisa esta gran Misión y Gracia.

#### Resumen del Capítulo 18:

A partir del Capítulo 18, Jesús le empieza a explicar a Luisa, con lujo de detalles, el significado oculto, hasta entonces, de cada uno de Sus Tormentos en la Pasión. Estos conocimientos eventualmente Luisa los va a incorporar a las Horas De La Pasión. Y mucho de nosotros que meditamos diariamente en estas Horas, conocemos de estas equivalencias entre un sufrimiento en particular y la reparación del pecado que ese sufrimiento realiza. Pero es necesario que entendamos la cronología de los acontecimientos de la Vida de Luisa, ya que las Horas De La Pasión fueron escritas muchísimo después de estas primeras explicaciones de Jesús.

En su primera explicación Jesús le explica a Luisa el significado de su sufrimiento al llevar la Corona de Espinas, que fue el reparar ante el Padre por el pecado de soberbia de todas las criaturas.

Y Luisa nos dice: "Sentí por segunda vez que perdía los sentidos mientras el Señor se me hizo ver con la Corona de Espinas en la cabeza y todo bañado en sangre y acercándose a mi, Me dijo benignamente:

"Es tan grande su soberbia en estos tristes tiempos, que hasta el aire que respiramos me lo han infectado... Ellos ya no tienen ojos para conocer la Verdad, porque del pecado de soberbia ha venido el ofuscamiento total de sus mentes y la depravación del corazón... y Yo en vista de su perdición, sufro acerbos penas e indecibles aflicciones y dolores."

Jesús le pide que le de un alivio a Su dolor aceptando ella la Corona de Espinas en su estado de Víctima. Y ella al aceptarla experimenta un inmenso dolor porque dichas espinas se le clavan en los ojos, orejas y boca, cerrándosele e impidiéndola ingerir alimento alguno. La magnitud del dolor fue tal que llego hasta perder los sentidos.

Luisa también experimenta el reproche de su familia, que piensa que todo se debe a un capricho de ella. Esta incompreensión, unida a la falta de alimentos, la atormentaban intensamente pero a su vez estos sufrimientos servían para aliviar y reparar a su amable Jesús que tanto le suplicaba que lo ayudara.

Por si fueran pocas todas estas penas, hay que añadir otra más. Luisa no debe bajo órdenes de Jesús explicar nada de lo que esta pasando a su familia. "Debe sufrir en silencio, de lo contrario te retiraría todas las gracias que Te he dado."

Resumen del Capítulo 19:

Luisa siente sumo dolor al ver que sus sufrimientos son ya notados por la familia; especialmente cuando estos sufrimientos le impiden abrir la boca e ingerir alimentos. La incomprensión de la familia al pensar que puede ser un capricho de Luisa le hiere profundamente, y con amargas lágrimas le suplica a Jesús que le oculte el padecer delante de ellos.

En este proceso, Luisa ve de repente a Jesús en medio de innumerables enemigos que lo insultaban, lo golpeaban, lo pisoteaban y lo veía como si con su mirada le pidiera ayuda. Luisa no lo ayuda porque se considera incapaz, pero continua orando. Y le dice:

"Ah, ¡Oh Jesús, si pudiera yo tomar sobre mi estas penas para aliviarte y liberarte de estos enemigos! En cuanto pronunció estas palabras, todos se lanzaron contra ella, y la maltrataban haciéndole lo mismo que le hacían a Jesús, pero la vieron tan contenta en el sufrir que desaparecieron. Entonces, Jesús y Luisa se acercan uno a otro para compadecerse.

Y Jesús le dice: "lo que viste ahora, no es nada comparado con las muchas ofensas que me hacen las criaturas." Le cuenta que la ceguera del hombre es debida a las cosas terrenas o materiales, las cuales distraen su alma y los hacen volverse despiadados y crueles. "Y han caído en el total desprecio de su eterno destino"

Y después le dice: "Aborrece y desprecia todo lo que no Me pertenece. Enamórate cada vez más de las cosas que saben a Cielo, y así no te hagan más impresión los insultos que te vienen de la familia. Ahora que me has visto sufrir a Mi insultos mucho mas abominables; solo toma en cuenta Mi Honor y el repararme por tantas ofensas que se Me hacen continuamente, y luego considera la perdida de tantas almas..."

Y continua diciéndole: "Piensa también Yo he sufrido de parte de todo grupo de personas... a tal punto que las cosas mas santas que Yo hacía eran juzgadas aviesamente por ellas como defectuosas y aun malas y hasta llegaron a decirme que Yo estaba endemoniado... y me tenían entre ellos de mala gana maquinando la manera y el medio de quitarme lo mas pronto la vida, porque mi presencia se había hecho para muchos intolerable... Entonces, ¿No quieres tu hacerte semejante a Mi, que te quiero hacer participe de los sufrimientos que padecía de parte de las criaturas? Trata mas bien de abandonarte como muerta en mis brazos... mientras tu tengas los ojos abiertos para observar lo que hacen y dicen las criaturas respecto de ti, sabe que no puedo actuar libremente en ti...¿Quieres pues fiarte de Mi?... Pues bien, sabes que todo lo que permito que te suceda, sea por medio de los demonios o por parte de las criaturas, esta dirigido por Mi para tu mayor bien... para conducir tu alma al estado ultimo para el que te he elegido..."

Resumen del Capítulo 20:

En este capítulo y como parte de su imitación de la vida de Jesús, le toca a Luisa sentir el dolor que le proporciona el saber que tanto la familia como los extraños saben sus cosas. Se ve ahora como acusada por todos, como si hubiese cometido alguna maldad o como si sus sufrimientos fuesen los más contagiosos.

Le pide a Dios que la libere de esta aprehensión, quiere sufrir ocultamente. Y Jesús con su gran bondad le dice:

"Hija mía, ven a Mi, que te quiero consolar. Tienes razón de quejarte así, porque sufres, pero es necesario que recuerdes cuanto mas he sufrido Yo por tu amor... También mis sufrimientos fueron hasta cierto punto del todo ocultos, pero cuando después la Voluntad de Mi Padre quiso hacerme padecer públicamente, pronto fui al encuentro de todo desprecio, oprobio y confusión hasta ser despojados de los vestidos y desnudo aparecí ante un numerosísimo pueblo. ¿Podrás tu imaginar mayor confusión que esta?... Pero Mi mirada estaba ya fija en el Padre"

Y continua diciéndole como El ofrecía sus penas como reparación por las muchas ofensas que cometen los hombres y hasta hacen ostentación de ellas como si hicieran algo grandioso. Y le revela su oración de reparación ante el Padre:

"Padre Santo, acepta mi confusión y mis oprobios en reparación de las muchas culpas que cometen tantos que descaradamente y sin freno Te ofenden públicamente con grave escándalo de los niños pequeños. Perdónalos pues, y dales supremas luces para que vean la fealdad del pecado y convirtiéndose vuelvan al sendero de la virtud..."

"Luisa, si quieres imitarme debes participar de este sufrimiento en particular, y sabe que el regalo mas grande que le puedo hacer a un alma, es darle las mismas cruces y sufrimientos que Yo mismo experimente..."

"Eres todavía muy niña espiritualmente, y por eso te sientes débil en esta lucha, pero cuando tu alma haya madurado y conozca cuan precioso es el desnudo padecer, sentirás mas vivamente el deseo de sufrir..."

El desnudo padecer de que habla Jesús, es el padecer como un estilo de vida, es perenne, no como resultado de una razón específica, tal como una enfermedad o una contrariedad que de por sí pueden ser de poca duración. El desnudo padecer es el tener el gusto de padecer para ofrecérselo a Dios para agradarle; así fue como El lo hizo durante toda su vida, que como le dice a Luisa "fue una vida de continuo padecer".

#### Resumen del Capítulo 21:

Continúa la etapa de sufrimientos físicos conocidos por la familia y extraños que había comenzado a narrar Luisa en el Capítulo 19. Continuaba sin poder ingerir alimentos (causado por la corona de espinas que estrechaba su boca) Pero en este capítulo el problema se agudiza porque la familia llama al confesor pensando que moría por el estado de entorpecimiento nervioso que aqueja a Luisa. El confesor la vuelve a la normalidad haciéndole la señal de la cruz. Luisa no quiere revelar al confesor lo que le pasa porque teme que pueda el considerarla soberbia y le dice que teme que lo que le ocurre es labor de los demonios. El confesor le responde que si fuera así, cualquier sacerdote en nombre de Dios los expulsaría.

Por primera vez Luisa comprende que este estado de víctima va a ser perenne puesto que durante el día Jesús la sorprende poniéndola en estado de petrificación varias veces. Comprende también que si hasta ahora había podido despertarse de este estado sin ninguna ayuda humana, de ahora en adelante su familia tendría que acudir al confesor constantemente para que la regresara a su estado normal. (Comienza la dependencia constante en el confesor.)

#### Resumen del Capítulo 22:

Luisa tiene que someterse ahora a la dura prueba de la dependencia en los Sacerdotes, en particular, en el que luego iba a ser su confesor permanente.

Jesús le comunica a Luisa que va a caer en ese día en el estado de adormecimiento total. Luisa, sabiendo que su confesor habitual esta ausente, le pide a Jesús que sea el mismo el que la libere. Jesús le dice que tiene que estar tranquila y enteramente confiada y resignada a El. En otra ocasión, y siendo sorprendida otra vez por esta perdida total de los sentidos Luisa piensa que va a morir de sufrimientos y le pide ayuda a Dios para poder recuperarse por si misma. Pero como Luisa continua en este estado por diez días, la familia asustada tiene que acudir al sacerdote. El sacerdote acude y la hace recobrar los sentidos.

Después de estos sucesos, Luisa se da cuenta que no era solo la santidad del sacerdote, como ella pensaba, sino la potestad dada por Dios a su ministro lo que hacía posible devolverle los sentidos y que solo a través del sacerdote podía ocurrir esto. Porque Jesús quería que los sacerdotes estuvieran involucrados en los designios de Dios para con ella.

Luisa llora amargamente al tener que aceptar esta dependencia y se rebela diciéndole al Señor que ella solamente aceptaría la misión de víctima si El la libera personalmente de su estado de petrificación. Y se mantuvo con esta actitud de rebelión durante tres días. Pero al final nos cuenta que accedió, porque "quien puede resistir a Dios"

Por sus muchos problemas e incomprensiones con los confesores, Luisa le insiste al Señor en otra ocasión que para que llamarlos porque no la comprenden y hacen sufrir mucho a su familia. Le pide que "prescindamos de ellos" y Jesús le responde:

"Hija mía, no temas, Yo soy el que da las tinieblas y El que da la luz. Ahora ha sido el tiempo de las tinieblas, pero el tiempo de la luz vendrá pronto. Sabe además, que mi costumbre es manifestar mis obras por medio de los sacerdotes; a ellos les es dado el poder conocer bien, juzgar y animar al alma a proseguir sin perplejidades si todo esta según el criterio de la Revelación, o bien hacer suspender y dejar todo lo que se juzgue no estar conforme al criterio de esa Revelación."

Luisa acepta y obedece pues comprende que todo esto es necesario para su misión, cual es la imitación perfecta de la Vida de Jesús. Y ahora bajo precepto de obediencia debe escribir todo esto, no con animo de critica hacia los sacerdotes, sino porque se le ha ordenado que así lo haga, y siempre tiene que obedecer.

#### Resumen del Capítulo 23:

Luisa no puede evitar el molestarse o resentirse cuando es acusada de caprichosa y desobediente por las personas que la rodean y visitan aunque sabe que todas estas acusaciones son falsas; aunque a veces había una expresión de aliento de parte del Confesor. Luisa trata de rebelarse y obtener la liberación de los sacerdotes oponiéndole a Nuestro señor toda resistencia, pero "la criatura propone de un modo y Dios en su inescrutable Sabiduría hace que la misma criatura ejecute todo lo que ha dispuesto para ella." Y así, el señor se vale de una epidemia de cólera en el pueblo para hacer reaccionar a Luisa, puesto que Luisa le ruega que suspensa esta epidemia. Jesús le dice que aceptaría hacerlo si ella se quisiera ofrecer como Víctima de Reparación. Luisa responde que ella aceptaría con la condición de que todo suceda solamente entre ellos dos, eliminando totalmente el tener que depender de los sacerdotes.

Jesús, con gran magnanimidad, le hace saber que la misión de Luisa no esta sujeta a condición alguna.

"Hija mía, si hubiese querido opinar sobre lo que los hombres estaban por hacer con Mi Humanidad, ciertamente no habría obrado la Redención del genero humano... ¿Te has olvidado que yo quiero de ti la Imitación de mi Vida? Sepas que para imitarme en todo lo que hice en el curso de 33 años, no solo debes someterte a mis trabajos, contradicciones, penas, dolores y sufrimientos de muerte, sino que tu también debes sufrirlos del modo como fueron soportados por Mi. Con esta condición (del modo en que fueron soportados por Mi) se pide de ti la Imitación de mi Vida, si lo quieres; por el contrario, con imitarme a tu modo, no es ni será nunca de Mi agrado todo lo que puedas hacer. El acto mas bello y mas grato a Mi es el que hace incondicionalmente el alma, en cuanto a que se sujeta de tal modo que ya no esta su voluntad en el obrar, sino que en todo y para todo, depende de mi Voluntad..."

Y por primera vez le habla explícitamente del Vivir en su Divina Voluntad, aunque no se lo explica en detalle, y solo le dice: "Procura pues, hacer este acto heroico de morir a tu voluntad y de vivir siempre en la Mía, a fin de que pueda encontrar en ti, las mas gratas complacencias..."

Y le continua diciendo: "Por ahora, quiero que te hagas víctima de amor, de reparación, y de expiación por los mismos seres que te son contrarios... considerando que ellos son hijos míos, redimidos con mi propia sangre, y si tu verdaderamente sintieras amor (por ellos) deberías también sujetarte a darlo todo por su salvación."

Luisa acepta y en su estado de víctima petrificada permanece tres días y después se recupera y se entera que la epidemia había cesado. El confesor le cuenta que ha habido muchas confesiones de personas que nunca iban a la Iglesia. Esto demuestra dos cosas:

- a) que las criaturas asustadas, viéndose indefensas e incapaces de hacer nada por si mismas, acuden a Dios arrepentidas.
- b) La epidemia cede porque hay un alma Víctima, Luisa, que se ha ofrecido para que la epidemia desaparezca o sea más leve.

De acuerdo con las palabras del confesor de Luisa, "un gran misionero que predica en todas partes... ha hecho posible que innumerables personas se conviertan..." Como se llama este misionero, le pregunta Luisa. Le responde el confesor, "El señor Cólera"

Resumen del Capítulo 24:

A Luisa le es cambiado el confesor, y se lamenta con Jesús porque el anterior (confesor) era muy bueno y ya ella estaba acostumbrada a él. Y Jesús le responde:

“Hija mía, no te aflijas por esto...Si el como confesor te ha hecho bien, no ha sido otra cosa que un mensajero mío, que recibía todo de Mi, y te lo daba como Yo disponía y así haré con los otros (confesores); es decir, los dispondré para que vayan a ti y les daré todas las gracias que sirvan para este efecto. Entonces, de que tienes temor...”

Le recomienda que no preste mas tanta atención a lo que le rodea, sino que este siempre atenta a complacerlo a El, de lo contrario no podrá hacer lo que El espera de ella.

En este capítulo, Luisa hace una comparación interesante entre los dos confesores. El primer confesor quería saber, casi exclusivamente, si ella estaba dispuesta a obedecer a Dios resignadamente y el sucesor, por el contrario, es mas inquisitivo, y le da ordenes concretas de que es lo que tiene que hacer y quiere que lo escriba todo (le da obediencia) para el saberlo todo, para entenderlo correctamente, y muy importante, para el quedar como testigo de todo lo que ocurría y se escribía. Particularmente, le impone que su sujeción al estado de Víctima solo lo debe hacer con su autorización.

Luisa comprende por este análisis, que cada confesor va a ser distinto, porque cada uno de ellos esta impulsado por Jesús, que los utiliza como sus representantes en la tierra, para lograr el propósito que El tiene para con Luisa.

Así el primer confesor obtiene de Luisa su conformidad y resignación a la Voluntad de Dios, (este es el primer paso que Jesús quiere de Luisa) y el segundo confesor le impone la obediencia de que le cuente todo lo que pasa entre Jesús y ella, para el poder estar enterado y guiarla.

Resumen del Capítulo 25:

En este capítulo, Jesús elabora un pensamiento lógico para llevar a Luisa al conocimiento adecuado que le permita hacer una decisión libre e informada sobre el estado permanente de víctima que Jesús quiere de ella. Y lo desarrolla de la forma siguiente:

- 1) Jesús le presenta a Luisa el panorama de su disgusto total con los hombres. Y le dice entre otras cosas: “Hija mía, las iniquidades que cometen los hombres son tales y tantas, que la balanza de mi Justicia ha perdido en forma excesiva su equilibrio.”
- 2) Jesús no quiere destruir los hombres ni aniquilarlos, quiere darles una nueva oportunidad, pero en la Lógica Divina, si hay una persona que quiera sacrificarse, el sacrificio de esa sola persona es suficiente para detener la justicia contra todos, como El hizo, y como El espera de ella. Y al respecto le dice: “Hija amada de mi Corazón, si de buena gana te ofreces a sufrir,...ciertamente yo perdonare a los hombres... Si quieres acceder a tanto, estoy pronto a perdonar a los hombres; sino no podrás verme aplacado, ni podré ya abstenerme por mucho tiempo...”
- 3) Este sacrificio no puede ser temporal sino permanente Y al respecto le dice: “Hija amada de mi Corazón, si de buena gana te ofreces a sufrir, no ya como en el pasado, es decir a intervalos de tiempo, sino de continuo, ciertamente yo perdonare a los hombres...”
- 4) Este sacrificio de Víctima permanente tiene que ser aceptado por el Confesor, que tiene que guiar, aconsejar y ordenarle a Luisa que acepte vivir en este estado (una vez que ella decida a hacerlo). Y al respecto le dice: “Nunca sucedería, hija mía, que se actúe contra esta mi esposa de sangre; mas bien acércate al confesor y pídele su obediencia...”

Una vez que Jesús le ha informado a Luisa de lo que espera de ella y porque quisiera que ella aceptara, Jesús pasa a informar a Luisa de los efectos benéficos que su decisión tendrá:

- 1) Este sacrificio "no será solo para el bien de las criaturas que viven actualmente en pecado, sino también para el bien de las que están por venir al mundo, y sobre todo para tu mayor bien..."
- 2) Este sacrificio purificará a Luisa de manera tal, que sea capaz de formar con Jesús el Místico Desposorio. Y al respecto le dice: "Ya que en este futuro estado al cual estas por someterte, gracias a la obediencia, te purificare de tal modo que tu alma será hecha digna de elevarse a formar conmigo el Místico Desposorio..."
- 3) Después de este Desposorio, "haré tu última transformación en Mi para llegar a ser los dos juntos como dos cirios derretidos al mismo fuego, que transfundidos el uno en el otro, vendrán a ser un solo cuerpo, y así unidos por el único pensamiento por el único Amor y por la misma Obra de Reparación, nos transformaremos Yo en ti, y tu en Mi, de tal modo que quedes tu crucificada en Mi, Conmigo, y por Mi..." (esencialmente le explica el primer paso de la Divina Voluntad, en el cual el alma se une a Jesús y Jesús viene a morar en ella.)

### Resumen del Capítulo 26:

Luisa le revela al Confesor todo lo que le manifiesta Jesús, y este le da cuenta que es la Voluntad de Dios la que habla por Luisa. Se compromete entonces a ir todos los días a su casa a darle la bendición y despertarla de su estado de "perdida de los sentidos".

Esto le causa gran alegría a Luisa pues piensa que al estar el confesor de acuerdo con darle la orden de la obediencia a ser víctima puede ahorrarle grandes castigos a la humanidad; pero ella a su vez está muy intranquila por el estado de sufrimiento al que tendrá que someterse, y muy especialmente porque no podrá recibir más a Jesús en el Sacramento.

Piensa que si no lo recibe en la Comunión no tendrá la fuerza para hacer lo que Jesús quiere de ella. Y Jesús, compadeciéndose, le dice:

"Hija Mía, no temas; yo ya conozco tu debilidad y he preparado nuevas y especiales gracias que sostendrán tu fragilidad... Resígnate... Si hasta ahora has sido tu la que has venido a Mi, de ahora en adelante, te aseguro, seré Yo quien sin falta vendré cada día a visitarte... y ya que Me es conocida tu adhesión a mi Voluntad, sabe que desde este momento eres ya víctima perenne, en estado de mayores o menores sufrimientos, según que Yo lo quiera y lo requiera la reparación debida a las culpas que se cometen por las criaturas."

Ya en su estado de víctima perenne en la cama, comienza Luisa a narrar por orden de la obediencia dada por el sacerdote las innumerables gracias que Jesús le ha otorgado y que mayor impacto han hecho en su corazón. Jesús le dice amorosamente:

- 1) "primeramente te liberé del mundo exterior (la apartó)
- 2) Te aparté luego de toda ocasión de tratar con las criaturas
- 3) purifiqué tu interior, de modo que no quedó en ti ni un pensamiento, ni un afecto más de tierra. (la liberó de cualquier deseo por las cosas terrenales)
- 4) En lugar de ellos, puse en ti pensamientos y afectos enteramente celestiales, desbordantes de amor hacia Mí.
- 5) Y ahora... quiero identificarte conmigo de modo que no solo el alma sino también el cuerpo, puedan estar a mi disposición, y hacer del uno y de la otra, perpetuo holocausto delante de Mi."

Después de enumerar todas esas gracias, pasa entonces Jesús a hablar de los efectos que esas gracias van a producir en el alma de Luisa, comprendiendo entonces ella, el porque tuvo Jesús que obrar de esa manera.

- 1) "Si no te hubiese confinado a esta Camilla, no habrías podido tener el bien de ser visitada por tanta frecuencia por Mi. (porque hubiera tenido que cumplir con deberes para con la familia y otros.)

- 2) Y también (no te hubiera podido comunicar) las muchas comunicaciones de nuestros dolores y de nuestras penas
- 3) Y a mi semejanza (imitación de la vida de Jesús) podrás participar en cuanta alegría y contento me vienen de los pocos buenos, y en cuanta amargura, dolores y trabajos me vienen de los malvados.
- 4) Mis aflicciones y las tuyas se comunicarán recíprocamente y puestas en común de tal manera que se haga desaparecer el tuyo y el Mío, sino que el tuyo y el Mío será llamado Nuestro." (se fundirán las unas en las otras y serán una sola cosa).

Y al final añade: "Así he procedido poniéndote en este estado; pero ay del que quisiese apartarte del mismo, pues no solo me causaría disgusto, sino que también sería castigado por Mi.

### Resumen del Capítulo 27

Preparación para el Desposorio Místico.

A partir de este capítulo hasta llegar al desposorio místico, Luisa nos narra todo lo que Jesús le continúa enseñando y las gracias que le continúa otorgando para lograr esa purificación de que ya le hablara y que es necesaria para que el desposorio sea digno.

Entre las gracias concedidas a Luisa en esta etapa esta la de haberla hecho dueña de lo suyo y El dueño de su nada, pero a condición de que tome cuidado de lo que Jesús le otorga, de las gracias y bienes, que los cuide, los ame y los aprecie. Y a cambio, ha tomado sus imperfecciones para convertirlas a perfección.

Jesús le da un Nuevo conocimiento a Luisa, que es de gran trascendencia en este proceso de purificación. Jesús le dice a Luisa que debe amar la "desnuda pobreza".

He aquí como Jesús define a lo que El llama la "desnuda pobreza". Luisa:

- 1) Nada ansíes de las cosas terrenas,
- 2) Nada tomes que no te sea dado,
- 3) Espera en Mi confiada que las criaturas te den todo lo que te sea absolutamente necesario para tu existencia.

De esta forma ella imitará a Jesús en su manera de vivir aquí en la tierra.

### Resumen del Capítulo 28:

Como Jesús no quiere castigar a los pueblos, a pesar de su gran disgusto con los hombres, le ha pedido a Luisa que se convierta en víctima permanente para recibir ella los castigos que nosotros merecemos. Esta manera de "ver" la humanidad a través de Luisa, tiene alguna semejanza con la forma en que Dios Padre "ve" siempre a los hombres; que es a través de su Hijo Hombre Jesús. De igual manera que todo lo que viene a los hombres fluye a través de Jesús y de Maria, asimismo Luisa se ha incorporado a este rol de intermediaria, asumiendo los castigos; y mas tarde, fluirá a través de ella, el don de la Divina Voluntad.

Uno de los castigos que pudiera ocurrirnos, es el castigo del hambre. Jesús le ha prometido a Luisa perdonarnos y no castigarnos como merecemos, por lo tanto, el hambre como castigo no debe ocurrir. La forma en que Dios provee sus bienes materiales a los hombres lo hace siempre para que todos nos beneficiemos. El sol sale para todos, justos y malvados, La lluvia y las plantas que la lluvia fecunda son para dar comida a todos. Igual pudiera decirse de los animales, del aire que respiramos etc. Sus bienes son para todos sus hijos, no para uno solo.



Para que Luisa como ser humano pueda comer, Dios produce comida para todos, y conversamente como todos los seres humanos tienen que comer, Luisa tiene que comer. En este sentido, y en este momento histórico en que Luisa vive y es Víctima, Luisa es representativa de todos los hombres. (Como ella tiene que comer, todos tienen que comer.)

Para poder entender esto mejor, debemos considerar otro hecho histórico. En los últimos dos mil años jamás ha faltado el trigo. Cuando un país ha carecido de trigo siempre algún otro país se lo ha facilitado, sin discusiones, ni consideraciones políticas, ni mucho protocolo o capacidad de pago. ¿Y por qué es esto? Pues muy sencillamente, porque las Hostias que se van a consagrar están hechas de trigo y aunque solo hubiera una sola persona en un país en carestía de trigo, que quisiera comulgar, es suficiente para que Dios provea el trigo necesario para todos. Esta verdad histórica se puede también aplicar a las cosechas de uva para vino.

Dicho esto, ¿cómo compaginar la aparente tontería a los ojos humanos de hacerla comer y después hacerla vomitar? Lo primero que hay que entender es que este proceso, de comer y vomitar que a los estudiosos de Luisa fascina como el gran milagro que es, Jesús no lo hace exclusivamente para nuestro beneficio de observadores, ni para que nos asombremos; lo hace principalmente por Luisa y para Luisa. Jesús quiere que Luisa comprenda, como quizás pocos han comprendido, la naturaleza dual del ser humano. Por una parte, Luisa como ser humano tiene que comer, pero en el estado místico al cual Jesús la va llevando con más intensidad y duración, Luisa no necesita de más alimento, que la Voluntad Divina. Jesús se encarga de llevar este punto a la mente de Luisa cuando le repite las mismas palabras que usara dos mil años antes con sus discípulos. "Yo tengo una comida que vosotros no sabéis. Mi alimento es hacer la Voluntad del que Me envió y acabar su obra (Juan 4,32-34).

Cada vez que Luisa vomita Jesús le hace comprender la naturaleza de su Misión y el estado Místico en el que ella vive aun cuando esté despierta, porque los sufrimientos ya jamás la abandonan y la presencia de Jesús y de su madre es muy frecuente.

El capítulo termina con la actitud del Confesor que desconcertado por este proceso de comida y vomito le ordena a Luisa (le da la obediencia) de suspender el estado de Víctima al menos que el (el confesor) expresamente se lo ordene.

#### Resumen del Capítulo 29:

Luisa, respetando siempre las ordenes de Jesús que quiere de ella su sometimiento a la santa Obediencia, rehúsa someterse a su estado de víctima cuando Jesús viene a comunicarle sus sufrimientos, debido a que su confesor le ha dado la orden de no caer en ese estado de víctima (cosa que ocurre en el Capítulo 28). Pero Jesús, al final, vence su resistencia atrayéndola tanto a Si que Luisa pierde los sentidos y no puede separarse en lo mas mínimo de El, siendo El el todo y ella la nada. (Esto Jesús le llama en otro de los capítulos, véase el libro 19, como un "acto de absoluto dominio" al que la criatura no puede resistir) Luisa, reaccionando le pide perdón por su resistencia anterior a obedecerlo. Pero Jesús le dice afablemente:

"Hija amada de Mi Amor, no temas que Yo me de por ofendido, ni me ofendo por lo que hace el confesor que te ha dado esta obediencia; pues quien con delicadeza de conciencia ejerce su ministerio, debe hacer uso de todo arte y prueba para ponerse al seguro de la responsabilidad moral que se requiere de los buenos, y aun de los malos. Vuelve por lo tanto en calma y vive siempre abandonada en Mi." (Se refiere a que El esta satisfecho en la forma que ha actuado el Confesor, porque como diríamos modernamente y usando otro lenguaje, ha hecho lo necesario para salvaguardar su responsabilidad como sacerdote y guía de almas)

Jesús se aproxima a ella derramando de sus labios un líquido dulcísimo (el alimento de su Divina Voluntad) y le enseña el anillo que le tiene preparado para cuando se realice el matrimonio místico diciéndole lo que El quiere hacer y lo que El quiere que ella haga:

- 1) Te desposaré en Mi Fe
- 2) Te ordeno que continúes en el estado de víctima
- 3) Quiero que le digas al confesor que es Mi Voluntad que continúes viviendo en este estado de sufrimientos

Y para convencer al confesor de que El es el que realmente le habla, le dice a Luisa que le diga: "Sabe que la guerra interrumpida entre Italia y África continuará todavía, hasta que el no te de la obediencia de mantenerte en el estado de víctima, por el cual no solo no lo haré continuar, sino que también cuanto antes vendrá la pacificación de ambas partes."

Luego al volver el confesor, al principio enojado con Luisa por pensar que era "un alma desobediente" y que lo que padecía era un estado nervioso, la regaña diciendo, que de ahora en adelante, en vez de llamarlo a el que deben llamar al medico. Pero Luisa, cuando el termina de hablar le narra lo que Jesús le ha dicho. Entonces el confesor se decide a hacer la prueba dándole la orden de sujetarse al expreso querer de Jesús, diciéndole: "Veremos ahora, si no seguirá adelante esta guerra y si en seguida hacen las paces entre si, tal como tu dices lo anuncia Jesús.

Al cabo de cuatro meses, el confesor le comunica a Luisa la noticia de la pacificación, y le dice: "Sin daño alguno de ambas partes se ha terminado la guerra entre Italia y África, pacificando del todo las dos." El confesor queda así convencido que lo requerido por Jesús es en verdad Su Voluntad. Y Luisa siente paz al no poner resistencia al querer de Dios.

### Resumen del Capítulo 30:

Llegando ya casi Luisa a la perfección requerida por Jesús para ser digna del Desposorio Místico, nos describe el cuidado, amor y esmero que El tenía para con ella. Estos detalles tan bellos, de visitarla muy a menudo, acariciarla, besarla y no descuidar ni siquiera un detalle para hacerla sentir aliviada en sus sufrimientos, son los mismos que tendría un esposo amantísimo para con su esposa, y en este caso para con su esposa espiritual.

Luisa nos narra todo lo ocurrido, obedeciendo al deseo de Jesús que quiere hacerle comprender a ella y también que nosotros sepamos el estado de perfección a la que ha llegado su alma a través de los años.

Con estas palabras, Luisa nos narra lo que Jesús abriéndose con ella le decía: "Mira, te amo tanto que no se estar sin venir a ti. Me siento casi inquieto, sin verte y hablarte de cerca y abiertamente, pensando que tu estas sola, sufriendo tanto por Mi Amor; por eso he venido a ver si tienes necesidad de alguna cosa."

Luisa era feliz aun en medio de los continuos sufrimientos, pero como criatura humana sentía que le faltaban las fuerzas y empezaba a sentirse débil; por lo cual, Jesús sabiendo la fragilidad de su naturaleza se acercaba y derramaba de Su boca un licor lácteo dulcísimo (alimento de la Divina Voluntad) o le hacía apegarse a Su Sacratísimo Costado, dándole un torrente de dulzura y de fuerza. Y le decía: "Quiero ser precisamente Yo tu todo, haciéndome saludable alimento, no solo de tu alma (las alegrías y atenciones personales) sino también de tu cuerpo (el alimento de Mi costado y de Mi boca)."

Luisa reconoce que un alma hecha verdaderamente víctima de Amor, de Expiación y de Reparación si no tiene estas comunicaciones, alegrías y gracias de Jesús no puede durar por mucho tiempo viva, su cuerpo no lo resistiría.

Luego, otro día, al ella lamentarse por la ausencia de Jesús, El le hace esta revelación que en adición a ser un recordatorio de lo que El ha hecho con su alma, le manifiesta lo que quiere hacer con ella de ahora en adelante.

- 1) A partir de este momento ya Luisa ha alcanzado la perfección requerida por El para este Místico Matrimonio que tanto le ha anunciado y que tanto ambos desean.
- 2) "Hasta ahora te he quitado la vida exterior (alejándola de todo lo terrenal y de las otras criaturas)
- 3) "Me he manifestado a ti" (preparando su alma y perfeccionándola)
- 4) "Ahora, quiero conducir hacia Mi tu alma "
- 5) "Para que puedas seguirme mas de cerca."
- 6) "Gozarme y estrecharte mas íntimamente a Mi."(conocerlo y amarlo mas)

7) "Y así, podré manifestarte todo lo que no se ha hecho contigo en el tiempo pasado."

### MISTICISMO

El Diccionario de la Academia Real Española define el Misticismo como "estado de la persona que se dedica mucho a Dios o a las cosas espirituales" y también lo define como "estado extraordinario de perfección religiosa, que consiste esencialmente en cierta unión inefable del alma con Dios por el amor, y que va acompañada accidentalmente de éxtasis y revelaciones."

Santa Catalina de Siena se refiere a este estado como "esa alma se une a Dios siguiendo las huellas del Cristo crucificado."

En primer lugar debemos entender que una persona puede sentir una experiencia mística aislada. En efecto, muchas experiencias de carismáticos son experiencias místicas aisladas en la que el alma de ese carismático u otra persona, por un favor especial de Dios, se siente en comunicación directa, "siente la divinidad".

Esto no debe confundirse con el Estado Místico, tal como lo hemos definido, y que han experimentado y alcanzado los profetas del Antiguo Testamento y algunos santos de la Iglesia Católica. Este Estado no es un estado temporario o aislado, sino que es un estado de vida permanente en el cual, la separación entre el cuerpo y el alma se acentúa cada vez mas, y la persona que experimenta este estado comprende mejor que cualquiera otro de nosotros la dualidad del ser humano, su cuerpo y su alma. Es decir, las necesidades del cuerpo disminuyen o se reducen y las del espíritu se intensifican o crecen cada vez más.

Ha habido algunos santos bien conocidos que gozaron de este estado místico. Es muy posible que otros muchos que desconocemos los detalles, también hayan gozado de este privilegio. Muchos de estos santos conocidos vivieron vidas de intensa actividad humana, por así decirlo bien enfrascados en duras tareas mundanas, tales como San Pablo, Santa Teresa de Ávila, San Francisco de Asís, San Juan de la Cruz, Santa Catalina de Siena, El Santo Padre Pío, por decir solo unos pocos. Por lo tanto, no debemos confundir el Estado Místico que gozaban con un estado contemplativo o eremítico. El Estado Místico no depende del individuo, ni es de por si una Santidad personal, ni de su aislamiento del resto del mundo; sino que es un Estado, que como todas las cosas humanas, es controlado por Dios y que El otorga generalmente a aquellas personas que El quiere se dediquen a la promulgación de sus Verdades, fortalezcan la Fe, expandan la Doctrina y renueven su Iglesia.

En otras palabras, este Estado Místico se otorga para facilitar la comunicación entre El y esa persona de forma tal que el mensaje que El quiere que esa persona transmita al resto de la Humanidad llegue a nosotros con un mínimo de adulteración de nuestra parte, en la forma cristalina que El quiere comunicárnosla.

Algunos ejemplos servirán para aclarar aun más los conceptos. San Pablo nos dice, refiriéndose a Moisés, estas palabras bien reveladoras: "Y no como Moisés, que se ponía un velo sobre su rostro para impedir que los israelitas vieran el fin de lo que era pasajero..." (2 Cor, 3-13) San Pablo se refería precisamente a que aquella separación en Moisés producía el efecto del desvanecimiento de su rostro convertido ya en pura espiritualidad.

Y luego cuando en la misma segunda carta a los Corintios, San Pablo habla de si, pero sin referirse a si mismo, no lo hace por humildad solamente, y para beneficio de los fieles Corintios que leerían su carta, o para quitar cualquier detalle de alarde en sus palabras, sino porque efectivamente su Yo espiritual se había unido, y cada vez se unía mas, con Dios para recibir sus enseñanzas inefables. Y así dice: "Se de un hombre en Cristo, el cual hace catorce años, si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo se, Dios lo sabe, fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y se que este hombre, en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo se, Dios lo sabe, fue arrebatado al Paraíso y oyó palabras inefables que el hombre no puede pronunciar..." (2 Cor, 12-2-4)

Bajo las definiciones y explicaciones anteriores, Luisa vive en un Estado Místico, cada vez mas acentuado según conviene para que Jesús realice a través de ella su objetivo final de otorgarle a ella y después, a través de ella, a todos nosotros, el Don de Vivir en la Divina Voluntad. Cuantas veces Luisa nos habla de que el Señor la "arrebata" y cuantas veces nos dice que no sabe como expresar todo lo que Jesús le enseña en este estado de arrebato.

Distintas almas santas, pero las mismas palabras que tratan de mostrarnos algo del Estado Místico en que ambas se encontraban.

El proceso de perfeccionamiento espiritual de los primeros años de la juventud de Luisa, tan excelentemente descritos por ella en el Volumen Primero de los capítulos 5 al 16 inclusive, seguido de su Estado de Víctima temporaria, descritos por ella desde los capítulos 17 al 24 del mismo Volumen Primero, hasta que progresivamente se convierte en un Estado de Víctima permanente, descritos por ella desde el Capítulo 25 del mismo Volumen Primero, son los medios que Nuestro Señor utiliza para llevar a Luisa a un Estado Místico lo suficientemente perfecto para que Luisa pueda desposarse con Jesús.

Este Estado de esposa de Jesús, es mucho mas perfecto que el que se otorga a las religiosas y religiosos en sus ordenamientos; de igual manera que cuando nos bautizamos se dice que todos pasamos a ser miembros del Cuerpo Místico de Jesús que es su Iglesia.

Este estado de esposa otorgado a Luisa es un estado absolutamente real porque el Señor quiere intercambiar con Luisa todos sus bienes, sin restricciones, excepto aquella única en la que Le dice a Luisa: "Cuida de lo mío que ahora es también tuyo." Esta entrega de Jesús en el Desposorio, El la hace sin reservas. Recalquemos la diferencia entre ser Hijos de Dios, que todos somos al ser bautizados, con la revelación de Jesús con relación a Adán cuando se refiere a el en el Volumen 19 como "mi hijo". O la diferencia, cuando Dios Padre revela al mundo a su Hijo Hombre Jesús. La diferencia es que con nosotros el estado de hijos o de esposos o esposas se hace con reservas de Su parte, porque nosotros estamos todavía en estado de prueba, y podemos traicionar Su confianza, no cuidar de lo Suyo, como muy frecuentemente ocurre por nuestros pecados y transgresiones.

Las cosas que Jesús quiere de Luisa en "la recta final" que la va a llevar al Desposorio místico, Jesús se las comunica a partir del Capítulo 27 del Volumen Primero. Son pocas, pero muy importantes – recordemos que Luisa ya ha llegado a un grado de perfeccionamiento espiritual extraordinario -. Estas son:

- 1) La "desnuda pobreza" descrita con tanta exactitud por Jesús, como la "pobreza afectiva, con la cual nada ansías, nada tomes si no te fuera absolutamente necesario, y de esto incluso, agradéceme primero a Mi, y luego a tus donantes..." (Capítulo 27)
- 2) El despego a las necesidades vitales tales como, comer, beber, dormir. Aunque Luisa seguirá experimentando toda su vida la sensación de hambre y de sed y de necesidad de descanso, Jesús quiere que Luisa las vea como cosas que estorban al Estado Místico al que la ha conducido; pero, no por ello se las remueve, porque eso sería remover su humanidad y aun en vida apartarla totalmente de la raza humana; cosa que no hizo ni con su Madre, ni consigo mismo mientras vivieron en la tierra. Uno de los ejemplos más extraordinarios de este constante recordatorio de que Luisa es un ser humano y que no quiere que se le olvide, está en el conocido episodio que Luisa narra con tanto detalle en el capítulo 28 sobre la secuencia entre comer y vomitar. Otra, quizás mas vívida aun la encontramos en San Pablo cuando en la referida segunda carta a los Corintios y nos dice: "Y por eso, para que no me engría con la sublimidad de esas revelaciones, fue dado un agujijón a mi carne; un ángel de Satán que me abofetea para que no me engría. Por este motivo rogué tres veces al Señor que lo alejase de mí. Pero El me dijo: Mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza."
- 3) El desnudo padecer, estado en que Luisa permanecerá por el resto de su vida, en mayor o menor grado, según le parezca a Jesús (Capítulo 26) En este estado de sufrimiento en el que Luisa misma comprende, que sólo con la gracia de Nuestro Señor se puede resistir, Luisa experimenta indecibles sufrimientos y al mismo tiempo indecibles alegrías y contentos para su alma y alimento divino para su cuerpo. Véase para esto el Capítulo 30 del Volumen Primero.

Así pues, la desnuda pobreza afectiva, el despego de todo lo terreno aun de lo vitalmente necesario pero sin perder su naturaleza humana y el constante sufrimiento como víctima por Jesús son las características finales que marcan el transito de Luisa de un plano meramente humano al plano de Estado Místico, de Esposa real de Jesús y promotora del Vivir en la Divina Voluntad.

Resumen del Capítulo 31:

Ya en este capítulo Luisa ha permanecido en su lecho por cerca de tres meses en estado de víctima perenne; es entonces, cuando una mañana Jesús se le aparece dejándose ver, con el aspecto de un joven de 18 años de edad aproximadamente.

Nos describe Luisa la belleza, serenidad y majestad de Jesús. Nos dice que el alma con contemplarlo solamente, experimenta una inmensa paz y que si contemplarlo aquí en la tierra produce estos efectos en el alma, que será cuando pueda uno en el cielo poseer su divinidad y gozarlo plenamente.

El alma no puede ver a Jesús así de bello, de acuerdo con las palabras de Luisa, si no posee:

- 1) La mas perfecta calma
- 2) La mas profunda humildad
- 3) El mas ardiente amor de El

Estos son los requisitos que el alma tiene que poseer para verlo así de bello. De esto se puede llegar a la conclusión que la imagen tan bella que contempla ella de Jesús, y que El se la deja ver así, no es mas que el reflejo del alma de Luisa; el reflejo de un alma en tal estado de perfección espiritual, en cuanto le es dado a la criatura poseer, que tiene la gracia concedida por Dios de poderlo contemplar en tal agradable presencia. San Irineo, uno de los padres de la Iglesia, en uno de sus tratados contra las herejías nos dice:

*"ciertamente según Su grandeza y gloria inenarrable, nadie puede ver a Dios y quedar con vida, pues el Padre es incomprendible. Sin embargo, según Su amor, Su bondad hacia los hombres y Su omnipotencia el Padre llega hasta conceder a quienes Le aman el privilegio de ver a Dios... pues lo que el hombre no puede, lo puede Dios. El hombre por si mismo no puede ver a Dios; pero Dios, si quiere, puede manifestarse a los hombres. Pues del mismo modo, que quienes ven la Luz están en la Luz y perciben su esplendor, así también los que ven a Dios, están en Dios y perciben su esplendor."*

Se necesita una paz imperturbable para verlo así de bello y para que también El haga que esa alma mantenga siempre esa paz; y al mantener el alma esta paz hace que Jesús "busque en ella su reposo que no le dan otros ya perturbados." (El alma en gracia de Dios es un consuelo para Jesús)

En las palabras de Luisa, "basta una sola mirada de Jesús para transformarme en El, y hacerme sentir en mi un no se que de divino..." Esto muy bien podían ser los destellos de la Divinidad de Jesús que siente Luisa pero que aun no sabe porque no se le ha comunicado su misión final, cual es la de Vivir en la Divina Voluntad.

Hablándonos de la belleza del rostro de Jesús, que es tan majestuoso y amable, que inspira tal confianza al alma, que al contemplarlo el alma no tiene ni la menor duda de que Dios por su gran misericordia la acepta, con tal de que esa alma vaya a El arrepentida.

#### Resumen del Capítulo 32:

Después de haber contemplado la majestuosa presencia de Jesús, y de describírnosla Luisa nos hace saber la experiencia que experimentó y lo que sintió cuando Jesús después de habersele manifestado físicamente, "emano de su boca un halito suavísimo y de olorosa fragancia" e invistiéndola toda en virtud de ese halito hace salir su alma "de cada parte de su cuerpo".

Siendo la primera vez que esto le sucedía, nos describe como fue esta experiencia y como experimentaba las mismas sensaciones que experimentaba cuando su alma estaba todavía en su cuerpo:

- 1) Todas las criaturas, al poseer cuerpo y alma, perciben todo tipo de sensación mediante los sentidos y el tacto, y los demás sentidos remiten sus percepciones a la capacidad de las potencias del alma.

- 2) En el caso de Luisa, al estar solamente en espíritu, unida a un "cuerpo simplísimo resplandeciente de Purísima luz, el alma puede captar por sí sola (sin necesidad de los sentidos) toda sensación y comprende al instante todo lo que atraviesa y penetra, aunque fuere la más abstrusa e imperceptible cosa, y eso ya sea que este lejos o cerca, pero siempre que lo quiera Dios." Esto quiere decir que el alma, sin necesidad de los sentidos puede verlo todo y captarlo y comprenderlo todo con suma claridad, sin límites de distancia, puede atravesar y penetrar cualquier objeto, pero siempre que lo quiera Dios.

Otro aspecto también importante que hay que considerar, es que después de que Luisa es llevada con Jesús a recorrer la inmensidad de los cielos, Jesús hace pasear a Luisa por la tierra y en aquellos lugares en que la iniquidad de los pecados de los hombres más abundaba, con el objetivo de hacerle participar de sus penas como víctima. Es entonces cuando cambia por completo el aspecto dulce de Jesús y se transforma según las palabras de Luisa "en la figura de un moribundo"

Comprendemos entonces que Jesús cambia su aspecto ante el pecado, y el pecador percibe esta imagen de moribundo porque Él así lo quiere. Esto es representativo del daño que el pecado hace al alma y a Jesús en particular. Por el contrario, el alma que está en plena gracia de Dios, en este caso Luisa, Él se le manifiesta con el máximo de belleza que el alma de Luisa puede comprender y tolerar.

La visión beatífica que gozan los bienaventurados en el cielo, consiste en ver a Dios "tal cual es". Esto es lo que nos manifiesta San Juan en una de sus epístolas. Sin embargo, es conveniente que indiquemos que "este verlo tal cual es" depende absolutamente del estado del alma que lo ve, de su preparación y de sus méritos. La manifestación de Dios, tal cual Él es, por lo tanto, es distinta para cada bienaventurado. Lo importante es, que el "vaso de nuestra alma" estará lleno, pero no todos los "vasos" tienen la misma capacidad o tamaño. (Seremos plenamente felices, pero con felicidades distintas adaptadas estas a la capacidad de cada alma en particular).

Finalmente, como una continuación de lo ya antes explicado y experimentado por Luisa en lo que se refiere a la contemplación de Jesús ante el sufrimiento por el pecado, Le manifiesta a Luisa que quiere hacerle participe de sus penas; "y de sus labios derramo en mi boca una amargura tal que me causo penas del todo mortales... En este estado de sufrimiento, que es el más atroz de los suplicios, mi amado Jesús hizo entrar de nuevo mi alma al cuerpo y se me desapareció. ¿Quién puede expresar las penas desgarradoras que sintió mi cuerpo al contacto del alma que reingresaba en él?"

Finalmente, Luisa dice que todo este sufrimiento ella puede soportarlo gracias a que Jesús la este siempre fortaleciendo de distintas maneras la cuales le dan como fuerza sobrenatural para resistir.

#### LA MISA: BANQUETE EUCARISTICO – SU IMPORTANCIA COMO EL CENTRO DE NUESTRA VIDA -

En tres capítulos, empezando con el 33 y terminando con el 35, Luisa nos habla de la importancia que tiene la Santa Misa como centro de nuestras vidas. Al mismo tiempo que nos habla de su significado nos hace ver la importancia de los sacerdotes, que como sabemos han sido encargados por Nuestro Señor de facilitarnos, con el poder que se les ha dado, el que Jesús pueda entregárenos como alimento y bebida de nuestros cuerpos y almas.

Curiosamente, Luisa hace hincapié en que quizás la mayor ofensa que pueda recibir Nuestro Señor de un ser humano radica precisamente en que un sacerdote ejercite su poder de consagración en estado de pecado mortal. Rara vez como ahora lo hace, Luisa califica este doble pecado, con sus palabras más fuertes y con la descripción tan extraordinaria que hace de los sufrimientos y desagradados que Jesús tiene para con estos ministros suyos. (Capítulo 33).

Conversamente, pocas veces Luisa muestra a Jesús con tanta satisfacción y agrado como cuando lleva a Luisa a presenciar una misa celebrada por un sacerdote santo y bueno. (Capítulo 34).

Sin embargo, todo esto como veremos al estudiar estos capítulos son una descripción accesoria a lo que Luisa nos dice sobre lo que la Misa y la Eucaristía representan para Jesús. El capítulo 35 habla extensamente sobre la posición central de la Misa en nuestra actividad religiosa y así, comprendiendo Luisa su importancia, nos dice estas frases que todo católico debiera escribir indeleblemente en su corazón:

“Si todo lo que se ha dicho es efecto maravilloso que emana como de fuente limpiadísima del sacrificio de la Misa, ¿Cómo los cristianos no se acostumbran a sacar provecho de ella? ”

Este tema de la Eucaristía, joya preciosa encerrada en el cofre de la Santa Misa, Jesús lo va a exponer de muchas maneras y en todo su significado en los libros de Luisa. Hay una explicación en el Volumen 4, el 12 de Marzo de 1903, (mucho después de lo escrito en el Volumen I que Luisa escribiera en 1899) que merece ser destacada en este momento de nuestros resúmenes porque nos da un conocimiento claro de porque era necesaria la Eucaristía no ya solo para dar vida eterna a nuestros cuerpos y almas, sino como garantía de todo el proceso de la Redención. Además, todo este capítulo del 12 de Marzo de 1903, nos muestra revelaciones extraordinarias sobre la Dinámica que existe en la interrelación de las Tres Divinas Personas en la Santísima Trinidad, particularmente en lo que se refiere al origen y desarrollo de la Redención del genero humano. Pero, dejemos a Jesús que lo diga para que lo entendamos plenamente.

“Hija Mía, lo mismo ha sucedido cuando en el Consistorio de la Sacrosanta Trinidad se decretó el misterio de la Encarnación para salvar al genero humano, y Yo unido a Su Voluntad, acepté y me ofrecí como Víctima por el hombre; (entonces) todo fue unión y todo estuvo combinado. Pero cuando me puse a la obra, llegué a un punto – especialmente cuando Me encontré en el ambiente de las penas y de los oprobios, cargado de todas las atrocidades de las criaturas-, en que quedé solo y abandonado, hasta de mi Amado Padre. No solo esto, sino que tan cargado de todas las penas como estaba, debía constreñir al Omnipotente a que aceptase y Me hiciese continuar mi sacrificio por la salvación de todo el genero humano, presente y futuro. Y esto lo obtuve, el sacrificio dura todavía, el esfuerzo es continuo, si bien es todo esfuerzo de amor. ¿Y quieres saber, donde y como? En el Sacramento de la Eucaristía. Allí el sacrificio es continuo, es perpetua la presión que hago al Padre para que use de Misericordia con las criaturas y con las almas, para obtener su Amor, y me encuentro en continuo conflicto de morir continuamente, si bien todos están muertos de amor. ¿No estas tu contenta de que te participe los periodos de mi Misma Vida? (Jesús siempre haciéndole hincapié a Luisa sobre la imitación de su Vida)

Esta Dinámica entre las Tres Divinas Personas, en particular entre el Padre y el Hijo, tiene su más bella expresión en lo narrado por Luisa en las Horas de la Pasión, palabras que pone en boca de Jesús, en el momento de la Crucifixión. Véase la hora 19, en la sección de “Jesús clavado en la Cruz”

### Resumen del Capítulo 33:

Los pecados cometidos durante la celebración de la Misa por las distintas personas ahí presentes, incluyendo el sacerdote, es lo que mas ofende a Dios, pues recibe ingratitud y ofensa de aquellos que deberían darle consuelo y amor. Y Luisa pasa a enumerar lo siguiente:

- 1) Las obras santas ejecutadas con tanto descuido
- 2) Oraciones vacías de espíritu interior
- 3) La piedad fingida, aparentemente devota
- 4) La hipocresía

Y Jesús se lamentaba con Luisa diciendo: “Hija mía, mira hasta de parte de quien se dice devoto, cuantas ofensas e insultos se me hacen, hasta en los lugares santos e incluso al recibir los mismos sacramentos. Por eso, en vez de recibir gracias y de salir de la Iglesia purificadas, estas almas salen mas manchadas de culpa, y por los tanto, sin mi bendición.”

Le hacía observar también, a personas que comulgaban sacrílegamente, y muy especialmente ciertos sacerdotes que celebraban la Misa con espíritu de interés y hasta en pecado mortal. Y el dolor que sentía Jesús al estar obligado a concurrir en estos actos sacrílegos, lo narra Luisa con estas palabras: “A veces, mientras el sacerdote celebraba tan sacrosanto misterio de amor, y consumía la Víctima, hostia de propiciación, Jesús era obligado a salir lo mas pronto de su corazón, enfangado en miserias espirituales... Otras veces, llamado a bajar de lo alto de los cielos, a encerrarse en la Hostia, por medio de las palabras potenciales del sacerdote, tenia nauseas de la Hostia todavía no

consagrada, y sostenida por las manos impuras y sacrílegas, de quien, con autoridad de El mismo, lo intimaba a descender con indecisión; y Jesús, por no faltar a Su palabra, se encarnaba en aquella Hostia que destilaba podredumbre, primero de impureza y luego de sangre de deicidio...”

“Me parecía como si quisiese escapar de aquellas manos inmundas, pero sin embargo, estaba forzado por su misma promesa a estar ahí mientras las especies de pan y vino no se hubieran consumido en el estomago, mas nauseabundo todavía que las manos que tan indignamente lo habían tocado muchas veces...”

Para aliviar a Jesús en su dolor, Luisa como víctima que era se prestaba a sufrir para consolarlo, y El derramaba de Su boca en la de ella un líquido amarguísimo, diciéndole que esto era solo una pequeña parte, porque ella como criatura no podría recibir toda la amargura que El contenía. Y Jesús le añade: “Y cuantas otras almas quisiera que estuviesen dispuestas al mismo sacrificio que tu has hecho por amor mío... para tener la satisfacción de ser correspondido con amor y benevolencia filiales.

Finalmente, Luisa afirma: “Por eso, El solo admite y tolera la plena amargura que le causa el pecado.”

#### Resumen del Capítulo 34:

En contraste con el Capítulo 33 en el cual Luisa, nos menciona las tristes escenas que tuvo que presenciar por las ofensas que infligían los sacerdotes a Jesús al celebrar la Santa Misa malamente; ahora Luisa contempla escenas de gran fervor y consuelo al ser celebrado este Santo Misterio por un digno y santo sacerdote. Lo veía (imaginémonos al Santo Padre Pío) y a “Jesús en el”. Estaba (el sacerdote) transformado de tal modo que se veía a una sola persona. (Una bilocación de Jesús en el sacerdote) “...tanto que yo (Luisa) veía solo a Jesús celebrando la Santa Misa, Moverse con dignidad y compostura y realizar la santa ceremonia tan puntual y exactamente...”

Esto claramente nos indica la gran complacencia que Jesús siente cuando un sacerdote digno realiza su ministerio celebrando la Santa Misa con la puntualidad, respeto y compostura debida, dándole así la importancia requerida al ritual de la Santa Misa y de la Eucaristía, ritual que ha tomado cientos de años en ser incorporadas por la Santa Madre Iglesia a la Santa Misa y que encierra las mas bellas y pertinentes oraciones de adoración y amor a nuestro Padre Celestial. Luisa lo confirma con estas palabras:

“Oh cuan alto, grande, excelente y sublime es el Ministerio Sacerdotal al que le es dado tan excelsa dignidad, no solo de tratar contigo, mi Jesús, tan de cerca, sino también de inmolarte a tu Eterno Padre, como Víctima propiciatoria de Amor y de Paz.”

Es necesario mencionar las grandes gracias que reciben los participantes cuando la Misa es celebrada correctamente y cuanto bien hace al alma el verla celebrar con atención divina. La presencia de Jesús se hace más palpable, como que llena todo el recinto en que se está celebrando el Sacrificio. Como dice la poesía: “Sin ver a Dios se siente su presencia.”

Por ultimo es importante que recordemos que una de las razones por las que el Papa Juan 23 y el Concilio Vaticano, “reformaron” la Santa Misa, fue no solo para que entendiéramos mejor la Misa, sino para que tomáramos conciencia de que el Pueblo que asiste está activamente ofreciendo el Sacrificio junto con el Sacerdote. Y si no, recordemos las palabras del Sacerdote, cuando todos de pie, repetimos: “Orad hermanos, para que este Sacrificio mío y vuestro, sea agradable a Dios Padre Todopoderoso.”

#### Resumen del Capítulo 35:

La importancia de este capítulo radica en la enseñanza que Luisa nos da sobre la Santa Misa y la Eucaristía.

En primer lugar Jesús le hace comprender a Luisa que en la Misa “esta encerrado todo el misterio de nuestra Sacrosanta Religión.”

Luisa nos dice que la Misa:

- 1) nos habla de todo el infinito amor de Dios con expansión inaudita



- 2) nos recuerda nuestra Redención cumplida
- 3) Nos hace recordar parte por parte las penas que Jesús padeció por nosotros
- 4) Nos informa que Jesús quiere continuar todavía su estado de Víctima

Y añade las siguientes enseñanzas.

- 1) que además de ser un recordatorio de Su muerte, lo es también de Su resurrección.
- 2) Que comunica a nuestro cuerpo y a nuestra alma el remedio de una vida inmortal.

Por consiguiente:

- 1) "nuestros cuerpos resucitaran en el día final a vida inmortal"
- 2) "esta resurrección será para los buenos gloriosa y para los perversos cargadas de tormentos."

Esto será posible porque los buenos habiendo vivido en Cristo, resucitaran en El y los malos al no haber vivido en Cristo, no pueden resucitar en El.

En adición de ser nuestra garantía de salvación, en la Santa Eucaristía, Jesús, bajo las especies sacramentales se da verdaderamente a los comulgantes para ser su compañero y vida a lo largo de esta vida mortal.

Todos estos misterios son tan profundos que solamente los podremos entender plenamente cuando estemos en la eternidad. Sin embargo, Luisa nos dice, que Jesús quiere ya darnos en esta vida un poco de esa comprensión que tendremos después. Y esta comprensión consiste en que:

- 1) en la Misa, en un breve espacio de tiempo, se renueva completamente los 33 años de la vida de Jesús, su Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión al Cielo.
- 2) Las especies sacramentales contienen a Jesús vivo y verdadero, y al extinguirse estas especies, Jesús asciende al Cielo junto con su Padre como cuando resucitó de la muerte y ascendió al Cielo.
- 3) Este proceso completo se repite de nuevo cada vez que se celebra una nueva Misa y se reparte la Eucaristía.

En conclusión, la Misa y la Eucaristía "no solo alimenta al alma para hacerla digna del cielo, sino que comunica al cuerpo la prerrogativa por la cual podrá a su tiempo deleitarse con los gozos eternos de su Dios."

Por estas razones, y terminando el capítulo Luisa nos describe lo que ella piensa que ocurrirá el día del Juicio Universal en el valle de Josafat. Su descripción encierra tantos y tantos conocimientos sobre estos momentos finales que nos resulta difícil resumirlo.

#### Resumen del capítulo 36:

Ya en este capítulo, Luisa, sabiendo que por las promesas de Jesús, pronto ocurrirá el desposorio místico tan esperado por ella, le ruega que lo realice pronto; pero Jesús sabiendo que a pesar de que el alma de Luisa esta ya casi en perfecto estado de perfección, le hace notar algo que todavía le falta para la perfección total de su alma y de su cuerpo.

Jesús se refería a un anillo de oro en forma de cruz, que Luisa llevaba en su mano. Y le dice: "todo lo que es terreno debe eliminarse, todo, todo, no solo de tu corazón sino también de tu cuerpo. Tu no puedes entender cuan nociva es al alma la mas pequeña sombra terrena, y cuanto impide Mi amor."

Luisa accede a quitárselo inmediatamente. Y Jesús entonces procede a darle un anillo divino con piedras preciosas, simbolizando que lo único que ella pudiera poseer de ahora en adelante, sería lo que El quisiera darle. Además, en este anillo de Jesús esta mas al vivo su imagen, de modo que cada vez que ella lo mire, su corazón recibirá nuevas flechas de amor.

Faltando pocos días para que se cumpliera el año en que Jesús la tuvo continuamente en cama, en el día de la Pureza de Maria Santísima (16 de Octubre de 1888) Jesús vino a celebrar los desposorios. La vistió con una vestidura de extrema belleza, además tomo dos preciosas joyas como si fueran aretes, adornó cuellos y brazos con collares de oro y joyas preciosas, y luego le ciñó la cabeza con una bellísima corona de inmenso valor. Las piedras preciosas de la corona tenían una vivísima luz y producían entre ellas un sonido tan armonioso que hacían comprender que hablaban de la belleza, del poder, de la bondad, de la caridad y majestad de Dios y de todas las virtudes de la Humanidad de mi Esposo Jesús.

Al ceñirle la corona, le dijo: "Dulcísima esposa, esta corona con que te ciño la frente te es dada por Mi a fin de que nada te falte para hacerte digna de ser Mi esposa; pero me la cederás después de cumplido Nuestro Desposorio, para devolverte en el cielo, en el momento de tu muerte."

Seguidamente, la cubrió con un velo desde la cabeza a los pies, haciéndole sentir un gran aniquilamiento de si misma, y sirvió para ahuyentar de manera definitiva a los demonios, los cuales mientras Jesús hacía en la persona de Luisa, no bien la vieron cubierta con el velo se aterraron a tal punto que salieron espantados para no regresar mas.

#### Resumen del capítulo 37:

Continúa la narración de lo que aconteció en el Desposorio Místico.

El día de la Purísima de Maria Santísima vinieron a Luisa, Santa Catalina de Siena, Nuestra Señora, y un coro inmenso de Ángeles los cuales cantaban un himno dulcidísimo.

Santa Catalina la asistió en la ceremonia, y Nuestra Señora, (actuando como de madrina de boda) la condujo de la mano para que Jesús le pusiera en la mano el precioso anillo de Desposorio.

Es de notar, como Nuestra Señora la hace comprender la extraordinaria gracia que Jesús le había hecho, uniéndola indisolublemente a El, y la exhorta para que tenga la mas tierna correspondencia de amor para con su siempre amable esposo Jesús.

#### Resumen del Capítulo 38:

En este capítulo Jesús le da a Luisa nuevas instrucciones o reglas de conducta, como esposa que es de El. Este es un capítulo de mucha información y antes de proceder a resumir los detalles de estas reglas de conducta especiales trataremos de enunciar las reglas en su forma mas general.

En la primera de las reglas le encomienda a Luisa que debe deshacerse, liberarse totalmente de todo lo externo a ella.

En la segunda regla le encomienda a Luisa el conocimiento de si misma, y de quien es El, para que desconfiando de su propia capacidad se sumerja en el mar inmenso de Su Providencia,

En la tercera regla le encomienda a Luisa que no debe darse más en ella su voluntad sino solo la de El para poder obtener todas las gracias que necesita.

En la cuarta regla le encomienda a Luisa que desde ahora en adelante ella no debe pensar más que ella y Jesús son dos personas separadas, sino que debe pensar que ambos constituyen una sola entidad matrimonial.

Y ahora vamos a detallar las reglas usando las palabras de Jesús.

En la primera regla:

- 1) debe llegar al desapego efectivo (de todas las cosas materiales) y afectivo (de las cosas emocionales y afectivas) para poder llegar a ser totalmente investida de la Luz de Jesús.
- 2) Con este desapego llegará a ser como un tersísimo cristal que a través de si hace pasar la plenitud de la Luz; así Su Divinidad que es Luz entrara toda en ella.

En la segunda regla:

- 1) Después que te hayas conocido a ti misma y quien es El, la consecuencia será que con mucha frecuencia salga de ella misma para sumergirse en el mar inmenso de su Providencia.
- 2) Como esposa de El, se mantendrá siempre unida a El, y así El tendrá absoluto dominio sobre ella. Deberá sujetarse a todo por Su Amor, sea para darle gozos o penas, pero siempre con plena libertad.
- 3) Estarán en competencia sobre quien de ellos dos sabrá tomar mas penas sobre si, sin ningún otro fin que el de complacerse y darse gusto recíprocamente.

En la tercera regla:

- 1) No debe darse en Luisa su voluntad sino solo la de El, que deberá estar y dominar como un Rey en su palacio real. De lo contrario, pronto se harán sentir los desacuerdos de un amor inepto del cual surgirán densas sombras que pondrán en ella la falta de armonía y de semejanza en el obrar
- 2) Entre El y ella, su esposa, debe reinar absolutamente la común nobleza.
- 3) Esta nobleza reinará en ella, es decir, si llega a tener perfecto conocimiento de si misma, no para detenerse en eso, sino que conocida su nulidad deberá hacer de todo, y cuanto antes, por entrar en el infinito poder de Mi Voluntad, de la cual obtendrá todas las gracias que necesite para elevarse en El.
- 4) De esta forma, podrá hacer todo con El, sin tenerse en cuenta, que del todo quiere que desaparezca en Jesús. (Este es un acto hecho en la Divina Voluntad pero del cual Luisa todavía no tiene plena conciencia de su significado)

En la cuarta regla:

- 1) De ahora en adelante, quiere Jesús que entre ella y El no haya esa separación de ella y El; por consiguiente ya no se dirá, hará ella, hará El, sino "haremos nosotros". El suyo y el de El deberá desaparecer y de todo se dirá siempre "nuestro"
- 2) Esto se realizará ya que ella como fiel esposa tomara parte común y guiara las suertes del mundo junto con Jesús.
- 3) Todos los redimidos por Jesús serán también hijos y hermanos de ella. Y como hijos serán amados por ella como una verdadera madre.
- 4) Estos hijos, díscolos como son, le costarán a Luisa muchas penas, pero tendrá que tomar sobre ella, como Jesús lo hace, sus merecidas penas y a costa de los más dolorosos sacrificios tratará de ponerlos a salvo.
- 5) Ella los conducirá al Corazón de Jesús cubierto con los meritos de las penas que ella ha sufrido y bañado con su sangre y la sangre de Jesús.
- 6) Por tanto, el Padre Celestial no solo usará con ellos de perdón y misericordia, sino que también, si están perfectamente contritos, muchos como el buen ladrón, tomarán muy pronto eterna posesión del Paraíso.

Finalmente, al terminar el capítulo, en la pagina 173, Jesús hace El mismo un gran resumen que es menester leer con mucho cuidado puesto que encierra por primera vez todo lo que se relaciona con el Vivir en Su Voluntad.

#### Resumen del Capítulo 39:

Luisa narra en este capítulo las finezas de amor que Jesús tiene para con ella, permitiéndole entrar al Paraíso y contemplar como los espíritus bienaventurados alzaban constantemente himnos de gloria y de agradecimiento a la Divina Majestad. (Nótese aquí la importancia de dar gloria a Dios y de agradecerle por todo constantemente.) Y escribe Luisa:

“Todos ellos, las diversas ordenes de santos, los diversos coros de los Ángeles están inmersos en la Divinidad de Dios; el cual en su inmensidad casi los ha absorbido y los ha identificado a todos en El”. (Recordemos en el capítulo referente al Santo Sacrificio de la Misa y la Eucaristía, como nos dice que “todas las almas resucitarán en El, pues Jesús las contiene a todas en El.”)

Dentro de esa luz de su Divinidad Luisa veía otras luces brillantísimas que eran las luces de los atributos y virtudes divinas poseídas por Dios; y los bienaventurados inmersos en esa Luz también la poseían pero como participación y siempre en cantidad limitada por su condición de criaturas y en función de la capacidad de cada una.

Finalmente nos cuenta Luisa el sumo gozo que experimento cuando en la Patria Celestial paseo junto con su amado esposo en medio de todas las almas en la Corte Celestial; y todos no solo la acompañaban sino que participaban de las alegrías de sus Desposorios, olvidándose de sus propios gozos para unirse a los de ellos dos. Jesús entonces la presenta a los Santos diciendo: “Esta alma ha llegado a ser un triunfo y un portento de Mi Amor, en virtud de su correspondencia a Mi Gracia.”

Luisa piensa que va a quedarse definitivamente en el Cielo, pero como aun Jesús la necesita como alma víctima la hace que regrese a su cuerpo de nuevo, causándole así a Luisa una gran tristeza y dolor.

#### Resumen del Capítulo 40:

Una de las consecuencias de haber contemplado las maravillas del Paraíso con Jesús, es que Luisa no siente ya atracción alguna por nada de lo terreno, ni aun por las cosas consideradas mas exquisitas. Por lo que toca a la parte afectiva, las personas mas queridas y respetables también le eran indiferentes.

Y así dice: “solo el mirarla como imágenes de Dios me las hacía soportable... y por eso ansiaba grandemente regresar al Cielo...” Sin embargo, como la obediencia le da la orden de no desear en lo absoluto morir sino de estar en obediencia por cuanto tiempo lo hubiese querido Dios.”

Uno de los diálogos más simpáticos de este libro ocurre cuando Jesús le promete que “siempre estará con ella”. Pero ella le contesta: “Si así fuere si que me contentarías, pero aquí en la tierra tu te pierdes de vista, pero en el Cielo no es así, porque allí no podrás nunca eclipsarte de mi, porque la experiencia me es una prueba cierta de cuanto digo...”

#### Resumen del Capítulo 41:

Luisa nos narra en este Capítulo que a Jesús le gusta mucho bromear con las criaturas, y con ella mas. En muchas ocasiones le preguntaba a Luisa si quería acompañarlo al cielo. Luisa accedía, (porque claro esta el acompañarlo al Cielo Luisa lo interpretaba como que era con carácter permanente, o sea que iba a morir) pero empezó a sospechar que estas invitaciones eran una de las tantas bromas que Jesús quería hacerle. Luisa cuenta que en una ocasión, mas especial que otras, Jesús le pidió que lo acompañase al Cielo, y cuando ya estaban llegando y Luisa comenzaba a escuchar el cántico de los bienaventurados, Jesús disminuyó su carrera para alargar el tiempo, mientras le decía a Luisa: “Ves, ¿ves allá a un pecador que esta por perderse? Bajemos otra vez a la tierra. ¿No quieres que se salve? Espera otro poco en vida. ¿No estas pronta a sufrir cualquier pena por la salvación de un alma, que me cuesta tanta sangre?” Luisa accedió inmediatamente y Jesús en un abrir y cerrar de ojos la hacía encontrarse con El junto al pecador, y buscando todas las formas de convertirlo, le presentaba a la mente (del pecador) las

mas poderosas razones para su salvación y para hacer que se rindiese a la Gracia, pero lamentablemente resultaron vanos todos sus esfuerzos combinados.

Entonces, Jesús le pregunta a Luisa lo siguiente:

“Esposa Mía, ¿quieres tu tomar sobre ti las penas debidas a el? Si tú entras otra vez a tu cuerpo para sufrir, la Divina Justicia podrá aplacarse y así podré usar con el de Misericordia. Como ya has visto, nuestras palabras no lo han movido en lo mas mínimo; ni tampoco las razones; no nos queda hacer otra cosa que sufrir las penas debidas a el, las cuales son los medios mas poderosos para satisfacer a la Divina Justicia ofendida y para hacer que el pecador se rinda a la Gracia de su Conversión.”

Luisa accede a la petición de Jesús y es entonces cuando su alma entrando en su cuerpo sufre atroces penas. Pero después de sufrir durante varios días, Luisa recibe una gran alegría, porque Jesús le hace ver a esa alma ya convertida y a Jesús muy contento. De esta manera Luisa comprende el porque Jesús quiere que ella permanezca en la tierra todavía para poder ayudarlo a salvar almas.

Comoquiera que estas bromas de Jesús creaban en el animo de Luisa resentimiento y arrogancia, Jesús comprendiendo todo esto no volvió a hacerle estas bromas con tanta frecuencia.

Finalmente, Luisa nos cuenta que había varios sufrimientos que la martirizaban continuamente. Y estos eran:

- 1) Su estado de continuo padecer en la cama
- 2) Las ansias de querer irse con Jesús al Paraíso (no seguir viviendo)
- 3) El ardentísimo deseo de quererlo tener siempre con ella en la tierra
- 4) Los continuos retornos que hacía su alma al juntarse con su cuerpo.

Este capítulo nos ayuda a entender las distintos métodos que Jesús emplea para convertir y salvar almas que están en pecado.

- 1) Le presenta al pecador, usando palabras de Nuestra Señora, “sus estratagemas de Amor” para atraerlo. Estas estratagemas incluyen la Creación y sus bellezas, y las satisfacciones que el hombre deriva de su existencia. En otras palabras, aprovecha toda ocasión en que el hombre esta más receptivo (tanto en las alegrías como en las tristezas) para recordarle y hacerle conciencia de Su Existencia y de su Amor. En este método Jesús actúa siempre independiente de todos, y en forma continua buscando la Conversión de los pecadores.
- 2) Jesús aprovecha la petición de las almas que oran y piden por otras personas para actuar de manera directa en la Conversión de las almas por las que se ha orado. Y Jesús se une a estas oraciones para interceder delante del Padre Celestial para que use de Misericordia con esos pecadores. La acción de Jesús es ahora más directa e intensa usando de todos los razonamientos y argumentos con que convencer a esa alma. Este segundo momento esta ilustrado a la perfección en este capítulo, cuando Jesús Le dice a Luisa que “roguemos juntos” y cuando después ellos dos apelan al entendimiento y emoción del pecador para convertirlo.
- 3) También ilustrado por Jesús en este capítulo, Jesús le pide a Luisa que si ella esta dispuesta a aplacar a la Divina Justicia, sufriendo en lugar del pecador las penas debidas a el por su mala conducta, penas que debía sufrir en el infierno si continuara impenitente. Y al ella consentir y en efecto sufrir en lugar de ese pecador las penas debidas a el, Jesús puede entonces, al estar aplacada la Divina Justicia, limpiar de culpa a aquella alma y utilizar uno de sus actos de absoluto dominio rindiendo y convirtiendo a esa alma.

Prologo a los Capítulos 42, 43 y 44:

Antes de leer los resúmenes detallados sobre estos capítulos que tratan sobre las tres virtudes teologales, debemos percatarnos de los varios puntos fundamentales esbozados por Jesús y que constituyen la razón de ser de estos capítulos.

El objeto de Nuestro Señor es preparar a Luisa a la ratificación del Desposorio Místico ya realizado, en presencia de la Santísima Trinidad. Para que esta presentación tenga el impacto espiritual necesario y para que la Santísima Trinidad encuentre a Luisa dignamente preparada, Jesús le habla extensamente y redefine las tres virtudes, que de una manera que no entendemos, son símbolo de las Tres Divinas Personas o como lo dice Jesús en el Capítulo 44: "Así, Oh Mi Amada Esposa, en las tres virtudes teologales, fe, esperanza y caridad, te he delineado la Trinidad de las Divinas Personas, de las que tu pronto y sin duda harás perenne adquisición procurándote estable y perpetua morada en ti."

Sintetizando lo que de novedoso y revelador tiene la redefinición de Jesús sobre las tres virtudes, podemos decir que:

- 1) La fe es la conclusión de un proceso iniciado por Dios por el cual llegamos "a la íntima persuasión de la Verdad."
- 2) La esperanza es la confianza absoluta en Dios y en Sus Promesas, porque tenemos la íntima persuasión de que son la Verdad.
- 3) el deseo operante de poseer a Dios, que es la gran Promesa verdadera y esperada, y de adquirir su benevolencia, se llama Amor.

#### Resumen del Capítulo 42:

Jesús le hace entender a Luisa que quiere confirmar o ratificar el Desposorio Místico realizado con ella en la Tierra, con la confirmación del Padre y del Espíritu Santo, en presencia de toda la Corte Celestial, dándole entender que ella misma tenía que prepararse bien. Luisa trata de hacer por su cuenta lo mejor que puede pero comprendiendo que es inepta para hacer ni aun la sombra de bien, le pide a Jesús que la ayude a la obra que El le ha pedido.

Y le es concedida esta gracia, la Víspera de la Natividad de María Santísima (7 de Septiembre de 1889 – Luisa tenía 24 años.) Es entonces cuando Jesús se le aparece a Luisa para prepararla de acuerdo con su petición. Le habla de la fe y en seguida la deja sola; pero al hablarle dice Luisa "y mientras me hablaba sentía infundirme en mi tal vida de fe, que mi alma tan burda como era antes de que me hablara Jesús, se sentía tan llena de nitidez que podía penetrar hasta Dios." Esto significa que Dios le dio la gracia de conocer a la perfección la Virtud de la Fe.

Luisa nos revela que Jesús le dice: "para obtener la Fe hace falta creer. Sin creencia no puede darse Fe, así el alma sin la Fe no podría hacer otra cosa que ir de precipicio en precipicio... Así la Fe es para el alma luz que ilumina sin la cual no se puede recorrer el camino que lleva a la vida eterna."

"Pero para poseer esta Fe el hombre necesita tener tres cosas:

- 1) el germen de la Fe
- 2) bondad del mismo germen (autenticación del germen)
- 3) desarrollo del mismo

Y así explicamos que:

- a) el germen de la Fe se deposita en nosotros mediante el conocimiento, ya que no se puede pensar en una cosa si no se ha tenido el conocimiento de la misma. (Conocer a Dios, la noticia de su existencia pone en el alma el germen de la Fe.)

- b) La bondad del germen de la Fe debe retenerse en quien deposita en nosotros este mismo germen, o como dice Luisa: *"si es digna de fe la persona que lo da. Falso es el germen si fuese falsificado por cualquier fin en la raíz, y si sugiere en nosotros alguna incertidumbre respecto del objeto que se nos da noticia, o bien acerca de la noticia no exacta, debe tenerse como objeto dudoso de fe."* O dicho de otra manera por nosotros: si lo que se nos informa proviene de personas que no son dignas de confianza, que nos informan conocimientos falsos, o si lo que nos enseñan sugiere en nosotros alguna duda, y si es una enseñanza que no es exacta por lo que nos produce incertidumbre.
- c) Desarrollo del germen de la Fe. *"Asegurado el germen de la Fe, es necesario que sea cultivado para hacerlo desarrollarse bien hasta su madurez. Ya que cesa de ser objeto de Fe cuando se tiene la intima persuasión de la Verdad."*

Resumiendo entonces este proceso, podemos decir que:

- a) La noticia de la existencia de Dios, si la acepto, permite a Dios depositar en mí el germen de la Fe.
- b) esta noticia de Dios aceptada por mí, hace que El me acerque a El y me de a conocer quien es El y todos sus atributos divinos, y todo lo que como Dios Omnipotente, Misericordioso y Providente quiere darme y todo lo que esta haciendo por mí y por todas sus criaturas.
- c) Cuando yo, rápida o lentamente, con mas o menos dificultad, llegue a aceptar todo esto que El me esta comunicando, y me persuade de que es Verdad, se cumple el objetivo de la Fe, y le permite a Dios otorgarme las restantes virtudes teologales.

Otra forma de resumirlo sería: Este conocimiento de la existencia de Dios me presenta la gran pregunta de la Fe: ¿Creo que esto que se me ha dado a conocer es la Verdad? Si lo creo, la Virtud de la Fe ha hecho su labor en mí y le da paso a las restantes virtudes teologales.

Por tanto, el objetivo de la Fe, la Fe como fuerza operante de Dios termina cuando el alma se persuade íntimamente de que lo que le dice Dios es la Verdad.

#### Resumen del Capítulo 43:

En este capítulo Jesús prosigue su enseñanza con Luisa acerca de las tres virtudes teologales, en este caso le habla de la Esperanza.

Luisa, al describirnos esta bella virtud, se refiere a ella como una "vestidura diamantina" mediante la cual el alma:

- a) se hace invulnerable a los dardos lanzados por su enemigo
- b) se hace imperturbable ante cualquier acontecimiento.

Esto es así, porque el alma esta ya convencida de que todo lo que le pueda suceder "ha sido dispuesto por Dios, nuestro Sumo Bien."

El alma investida de Esperanza se conocerá a si misma y desconfiando de si, se la vera toda confiada y apoyada en Jesús. Y Jesús encantado con esta alma, al verla obrar con firme esperanza y toda confiada en El, le otorga nuevas gracias, ayudas y socorros que la robustecen aun más.

Al mismo tiempo que Jesús le manifiesta a Luisa todos estos conocimientos mediante una luz clarísima, también se aparta de ella, dándole así tiempo para que pueda reflexionar sobre todo lo que Le dice y asimilarlo bien.

Luisa nos dice: "La esperanza hace que toda virtud se haga siempre mas firme y estable, y se dice a si misma: puedo tolerarlo todo, sufrir todo, y obrar confiada con la esperanza en Dios"

Finalmente Jesús, que ve en esta alma que ha perseverado y luchado tanto y que se mantiene firme, "le otorga entonces la perseverancia final hasta que no haya llegado a tomar posesión del eterno reino de los cielos."

Es decir, ayuda al alma a mantener esa firmeza y perseverancia durante toda su vida hasta que muera y vaya al cielo (las almas del purgatorio viven con la esperanza, viven confiadas, de que se terminen sus sufrimientos y puedan entrar en el Paraíso)

#### Resumen del Capítulo 44:

Luisa se encontraba toda inmersa en la contemplación y meditación de la Virtud de la Esperanza, cuando Jesús se le aparece de nuevo y le comienza a hablar acerca de la Virtud de la Caridad., que es la mas excelente de todas, y que con las otras dos virtudes debe hermanarse y de tal modo que se hagan como una sola virtud, mientras son tres virtudes distintas entre si.

Y Jesús pasa a decirle a Luisa su gran resumen sobre las tres virtudes utilizando para ello la descripción de cómo opera el fuego. Y le dice:

"Tan pronto como llega a encenderse el fuego, lo primero que se presenta a nuestra vista es la luz... la cual es símbolo de la Fe que yo he infundido en el alma cristiana por medio del Santo Bautismo..."

"Esta criatura, iluminada por este esplendor de la Fe, ambiciona lo alcanzable del objeto, el cual le da Confianza de poder procurarse un Bien tan grande como es Dios; luego trata de investigar el camino mas idóneo para la facilidad de una adquisición tan grande y toda llena de Esperanza , va pasando de la mañana a la noche, de un monte a otro monte, atravesando valles y extensísimas llanuras, vadea lagos y ríos, navega por los mas altos e inmensos mares, por el espacio de meses y años, con el único fin de adquirir no solamente la benevolencia sino también la posesión de su Dios; y este deseo operante de llegar a la posesión de Dios se llama Amor, unido a las dos hermanas, la Fe y la Esperanza."

"Así. Oh mi amada esposa, en las tres virtudes teologales, Fe, Esperanza y Caridad te he delineado la Trinidad de las Divinas Personas, de las que tu pronto y sin duda harás perenne adquisición, procurándote estable y perpetua morada en ti."

Y Jesús vuelve a hablarle a Luisa en uno de los más bellos pasajes de todos los libros de Luisa, y ciertamente uno de los más reveladores sobre lo que es vivir en la Divina Voluntad. Y le dice:

"Esposa mía, si la Fe es luz y sirve de vista al alma, la Esperanza es el alimento de la Fe, y suministra al alma la energía y deseo ardiente de conquistar los bienes que hay en la visión de la Fe, y además da al alma el valor para afrontar arduas empresas, pero siempre con tranquilidad de espíritu, y con perfecta paz se hace perseverante en explorar todo camino y medio adecuado que le pueda dar buen éxito. Y en cuanto a la Caridad, es la sustancia de la que emerge la luz y el alimento de la Fe, sin la cual no se podría tener ni Fe, ni Esperanza, como igualmente, sin el fuego no se podría tener ni la luz ni el calor. Y ella, como unguento lenitivo se expande y penetra en todas partes, llevando a efecto de madurez las ansias de la Esperanza y las miras de la Fe, ya que en las dulzuras de su Amor hace balsámico y dulce el padecer, y a tal punto que hace que el alma llegue a la avidez de este padecer."

"Por tanto, el alma que posee la verdadera Caridad, al obrar ella en el Amor, y por el Amor de Dios, difunde en torno a si, el olor celestial que ha obtenido del mismo Dios, de modo que, si todas las virtudes vuelven al alma como solitaria y rustica, la Caridad por ser sustancia que emana luz, calor y olor suavísimo, no solo infunde en todos como unguento balsámico, los efectos mas que aromáticos, sino que une, mas aun, funde los corazones gracias al inmenso amor que ella tiene hacia Dios. Esto es lo que hace sufrir con alegría los mas agudos tormentos, tanto que el alma que se transforma toda en el Amor, llega a no poder ya vivir sin el desnudo padecer y de ahí a exclamar cuando esta privada de El."

Y finalmente Jesús le dice a Luisa:



“La Caridad mía es fuego que abraza y que consume; y cuando echa raíces en algún alma, ella hace todo; no da importancia a las mismas virtudes y las estrecha íntimamente a Si, de modo que se hace reina de todas las virtudes, reinando y enseñoreándose sobre todas; y ya no se decide a ceder a otras la supremacía.”

#### Resumen del Capítulo 45:

Después de haber hecho una reflexión profunda sobre las enseñanzas reveladas por Jesús sobre las tres Virtudes Teologales, Luisa va sintiendo en su alma un ansia inmensa de padecer por Jesús, y siente una gran desventura cuando esta privada de sus acostumbrados sufrimientos

Y Jesús sabiendo el estado de su alma y la pena que la abatía, se le aparece diciéndole que lo mas importante era el tener la predisposición de animo para llegar a aceptar cada vez mas “el anonadamiento de ti misma”; esto debe preceder al grande incentivo (incrementado deseo) que tienes de querer padecer siempre mas... “el deseo de padecer suple el verdadero y real padecer, y a falta de este, el anonadamiento de ti misma te servirá de penoso manto que suplirá cualquier padecimiento mas alto y mas áspero”

En otras palabras:

- a) El mero deseo de padecer es suficiente para suplir por el verdadero padecer cuando Jesús estima que no debe padecer,
- b) El anonadamiento de si misma (el reconocer su propia nada) es lo mas importante delante de Jesús y suple tanto el deseo de padecer como por el verdadero padecer.

#### Resumen del Capítulo 46:

Luisa comienza diciéndonos que cuando Jesús habla sus palabras penetran en el alma de forma tal que la iluminan completamente y comprende al instante lo que Le quiere comunicar. Jesús la invitaba a recibir su gracia y hacerse toda Suya conforme a Su Voluntad.

Al retornar Jesús ese día, sacó su alma del cuerpo, la cual siguiendo los deliciosos atractivos de Su Amor, lo siguió sin dificultad atravesando el largo trayecto que hay desde la tierra. Luisa se encuentra en el Paraíso, delante de la Santísima Trinidad y de toda la Corte Celestial, para la renovación de su Desposorio Místico. Ese día tan señalado es el día de la Fiesta de la Pureza de la Virgen Maria (8 de Septiembre de 1889 – también día de la Caridad del Cobre), precisamente once meses después del Desposorio Místico privado realizado en la Tierra.

Jesús saco un anillo con tres piedras preciosas, (la primera blanca representando al Padre, la segunda roja representando al Hijo y la tercera verde representando al Espíritu Santo) y se lo entrego al Padre, El cual lo bendijo y luego lo devolvió a su Hijo Unigénito. El Espíritu Santo sostuvo la mano de Luisa mientras Jesús le colocaba el Anillo. Inmediatamente después fue admitida al Beso de las Tres Divinas Personas, y cada una de ellas Le impartió su bendición.

Cuenta Luisa entonces, que el anonadamiento que sintió de si misma estando en la presencia de la Santísima Trinidad. Solo puede expresar que ante tan Santísima Presencia cayó postrada de rodillas en el suelo y no hallaba las fuerzas para levantarse por si misma, por lo que Jesús, compadeciéndose de ella, la reanimo y la levanto para ponerla enhiesta en Su Presencia. Tanta era la Majestad y Santidad de las Tres Divinas Personas que Luisa presenciaba, que su alma al mismo tiempo experimentaba simultáneamente un temor reverencial y una alegría inefable.

#### Resumen del Capítulo 47:

Después de la renovación del Desposorio Místico en presencia de la Santísima Trinidad, Jesús hace que el espíritu de Luisa regrese a su cuerpo. Ella experimenta todavía en su alma todo lo que había sucedido anteriormente. Se siente morir y Jesús después de algunos días, regresa para reanimarla. Durante la comunión le hace perder los sentidos y Luisa es transportada nuevamente a la presencia de la Santísima Trinidad. En ese mismo instante Luisa vió como las tres potencias de su alma se postraban a adorarla. Sintiendo su propia nada no se atreve a proferir

palabra cuando ella escucha una voz que sale de la Santísima Trinidad que le dice: "Cobra animo; no temas. Estamos para confirmarte como nuestra y tomar total posesión de tu corazón."

Mientras Luisa oía esta voz, vio a la Santísima Trinidad que entraba en su alma y se posesionaba de su corazón mientras decía estas palabras de extraordinaria importancia, y que constituyen el Fiat del Don de la Divina Voluntad:

**"He aquí que en tu corazón formamos Nuestra estable y perenne morada"**

Es entonces cuando Luisa siente un cambio en su interior, nunca antes sentido, y se siente como divinizada porque siente que las Tres Divinas Personas ahora habitan en su alma y puede claramente oír Su Voz que le habla a su oído.

A partir de ese momento, y a instancias de Jesús que así se lo comunica, ya ella no buscará más a Jesús fuera de ella. Y así se lo confirma con estas palabras: "Yo estoy aquí contigo, no Me busques en otra parte; estoy en ti, reposando, pero velo por ti."

Es importante que hagamos hincapié, desde el punto de vista de nuestro estudio sobre el don de la Divina Voluntad, que este capítulo es el mas trascendental de todos los capítulos que hemos estudiado en el Volumen Primero. ¿Por qué? Porque la Santísima Trinidad con las palabras anteriormente mencionadas: "He aquí que en tu corazón formamos Nuestra estable y perenne morada", le otorga a Luisa, y a nosotros como sus discípulos e hijos espirituales, el Don de vivir en La Divina Voluntad. Sin embargo, este conocimiento no se lo comunica a Luisa en ese momento sino que Jesús espera 32 años para comunicárselo. En efecto, Luisa nos narra en el Volumen 13, en Mayo 12 de 1921 (Luisa tenía entonces 56 años) que Jesús le informa en ese momento que este don se lo dio en el año 1889 cuando tenía 24 años. Por su importancia, debemos transcribir lo que Jesús le dice a Luisa textualmente:

"Tu Familia, Luisa, es la Trinidad Sacrosanta; ¿no te acuerdas que en los primeros años de cama, te conduje al Cielo y delante de la Trinidad Sacrosanta hicimos Nuestra unión? Y Ella te doto de tales dones que tu misma no los has conocido (todos) todavía; y lo que te hablo de Mi Querer, de sus efectos y valor son descubrimientos de los dones con que desde entonces fuiste dotada... Y luego después de pocos días, bajamos del Cielo las Tres Divinas Personas, tomamos posesión de tu corazón y formamos en el nuestra perpetua morada; tomamos las riendas de tu inteligencia, de tu corazón y de ti misma, y todo lo que tu hacías era un desahogo de Nuestra Voluntad creadora en ti, eran confirmaciones que tu querer estaba animado de un Querer Eterno. El trabajo está ya hecho; no queda sino hacerlo conocer, para hacer que no solo tu sino también los demás puedan tomar parte en estos grandes bienes; esto lo estoy haciendo, llamando ora un ministro mío, ora otro, y también a ministros de partes lejanas..."

Tan importante como el conocimiento de cuando fue otorgado el Don de Vivir en la Divina Voluntad, es el conocimiento de cómo vive Luisa de ahora en adelante. Varios aspectos son muy interesantes:

- a. Jesús, y la Santísima Trinidad, "viven" ahora permanentemente en el interior de Luisa, han tomado posesión de su alma. Aunque ella no lo encuentre, cosa que ocurre con bastante frecuencia en el resto de su vida mortal, Jesús siempre está en su interior, y cumpliendo su promesa, la visita diariamente en el resto de su vida mortal, aunque no siempre en la forma que ella prefería verlo, a saber, Su Presencia Física. O sea, que aunque a veces se ocultaba de ella, en algún momento de cada día, siempre la visitaba, a veces hablándole en su interior, y siempre en la Eucaristía diaria.
- b. No solamente "viven" sino que como Jesús le dice en el párrafo anterior, "tomamos las riendas de tu inteligencia, de tu corazón y de ti misma", lo cual nos hace conocer el segundo aspecto del vivir en la Divina Voluntad y es que todos los actos de Luisa son dirigidos y realizados por El, como si El fuera el que los hiciera; en efecto, y así se lo dice a Luisa también en muchas oportunidades, "tus actos adquieren el mismo valor como si fueran hechos por Mi en Mi Voluntad"; "son divinizados por Mi".
- c. Luisa experimenta claramente como El (y la Trinidad Sacrosanta en la forma visible de tres niños) se "deleitan" con Luisa, juegan con Ella, se dejan amar y acariciar por ella, y de todo esto ella observa el gran contento y placer que Ellos experimentan de estar "viviendo" en esta alma totalmente identificada con Ellos. Este aspecto del Vivir en la Divina Voluntad nos recuerda mucho la forma en que Jesús describe su relación con nuestro primer padre Adán inocente, y por supuesto la relación del Padre con Jesús hombre,

que se refleja en la afirmación bien conocida de que en El, tengo puestas todas mis complacencias. Este "deleite" de Jesús es uno de los aspectos mas importantes de por que Jesús quiere otorgarnos este Don, porque el goza en una forma que no podemos entender, pero que no por eso es menos cierta, con la compañía de los hombres, pero claro con una compañía, plenamente libre y en completa comunión con Su Voluntad.

EL VALOR DE LA CRUZ DE JESUCRISTO

A partir del Capítulo 48, y terminando en el Capítulo 55, Jesús le habla en muchas y variadas formas sobre Su Pasión y sobre la Cruz, dándole a comprender con toda clase de matices, el verdadero valor que Su Pasión y Su Cruz tienen para El y para nosotros.

Todo esto además, porque Jesús quiere realizar con Luisa un último Desposorio, el Desposorio de la Cruz.

Luisa, por supuesto, como nos pasa a nosotros, no comprende todavía a cabalidad toda la dimensión de la Pasión y muerte de Nuestro Señor en la cruz, pero está entusiasmada porque comprende claramente la importancia que tiene el que Jesús le haga sufrir los mismos dolores, sufrimientos y humillaciones que El sufriera, y que al ella compartirlos, la acerca cada vez más a la perfecta imitación de Jesús. Sobre esta multi-dimensión del proceso de la Cruz es de la que debemos hacer algunas reflexiones.

La primera reflexión tiene que ver con algo que ya habíamos dicho en algún resumen o escrito anterior. Jesús tuvo absoluto control de Su Vida en la tierra. Nada ocurrió en ella que El no permitiera que ocurriera y toda ella (su vida) obedecía al objetivo supremo de la Redención del hombre. Si esto fue así en todo, mucho más lo fueron las últimas 24 horas de Su Vida que por ser las últimas están "preñadas", para usar de un buen significado castellano, de toda clase de bienes y dones para nosotros y que solo "dan a luz" en el momento de Su Muerte.

Y así le dice a Luisa en el Volumen 17, el 29 de Junio de 1925:

"pero al morir, mi Muerte selló todo mi obrar, mis palabras, mis penas, los Sacramentos... y el fruto de mi Muerte confirmó todo lo que Yo hice, y puso en acto de resurgir todas mis obras, mis penas, mis palabras, mis Sacramentos por Mi instituidos, y la continuación de su vida hasta la consumación de los siglos. Así que mi Muerte puso en movimiento todas mis obras, y las hizo resurgir a vida perenne. Y todo esto era justo, pues conteniendo mi Humanidad el Verbo Eterno, y conteniendo (mi Humanidad) una Voluntad que no tiene principio ni fin, ni está sujeta a morir, (convenía que) de todo lo que Ella (Mi Voluntad) hizo no se perdiera ni una sola palabra, sino que todo debía tener su continuación hasta el fin de los siglos y pasar a los Cielos, a beatificar a todos los Bienaventurados eternamente."

San Pablo comprendió muy bien este aspecto de la muerte de Jesús. En su epístola a los Hebreos, 9,16-18 nos dice: "Pues donde hay testamento se requiere la muerte del testador, ya que el testamento es válido en caso de defunción, no teniendo valor en vida del testador..."

Una segunda reflexión nos lleva a distinguir varios objetivos en estas últimas 24 horas, a saber:

El primer objetivo fue unir el Antiguo y Nuevo Testamento, el unir al pueblo judío, elegido por El con los pueblos que a partir de ese momento crearían en El y en la Buena Nueva que nos traía. Esto, significativamente lo realiza cuando escoge la fiesta mayor del pueblo judío, la Pascua, para instituir el Sacramento de la Eucaristía. El simbolismo es extraordinario: Jesús es el cordero a ser sacrificado y comido por los participantes en ese día tan significativo de la liberación del pueblo judío de la opresión política y religiosa de los egipcios, y que a su vez, se convierte en el día de nuestra liberación de todo tipo de opresión que puedan hacernos los hombres, y nos libera asimismo de la opresión del pecado original y de la de nuestros pecados y ofensas personales.

El segundo objetivo fue el de presentarnos a todos un retrato vívido e inenarrable de la fealdad y horror del pecado utilizando Su propio Cuerpo. En efecto, al dejar que lo desollaran los latigazos romanos, que lo humillaran con todo tipo de ofensas y golpes, que lo coronaran de espinas, y que lo hagan recorrer el camino doloroso, a vista de todos, desnudo y desvalido, sin piel que lo protegiera, nos muestra a las claras que nada hay ante Sus Ojos algo que pueda ser más despreciable, insultante y penoso, por usar solo algunos de los muchos adjetivos con que podríamos describir cuán horroroso es para Dios el pecado del Hombre. Y esto era necesario como un segundo objetivo. Y así le dice a Luisa en el Capítulo 48:

"Antes de mi venida a la tierra, las penas, los oprobios, los dolores, la pobreza, la enfermedad, y todo género de cruces entraban en la categoría de una verdadera confusión e infamia, pero desde que fueron sufridas por Mi, todas llegaron a ser santificadas y divinizadas por mi contacto, de modo que cambiaron de aspecto, en cuanto que

se hicieron dulces y gratas y el alma que tiene la ventaja de poseer alguna de ellas se estima mas que honrada porque ha recibido mi divisa haciéndose hija de Dios..."

Recordemos que el poder religioso judío no ordeno estas torturas, ellos solo querían la muerte de Nuestro Señor porque les estorbaba. La tortura viene de parte de los romanos, no de parte de los judíos que ni aun en sus peores momentos históricos habían recurrido al barbarismo exhibido por los romanos en sus guerras y conquistas.

El tercer objetivo Jesús lo consigue con su Crucifixión y Muerte en la Cruz, la pena buscada por los judíos para Jesús. ¿Por qué la Cruz? Porque era el castigo preferido de los romanos que con este tipo de muerte buscaban la humillación del enemigo que mataban y el escarmiento de los enemigos que observaban la muerte de su co-conspirador. Jesús por supuesto lo utiliza para amarrar una vez más el Antiguo y Nuevo Testamento. Recordemos que cuando los judíos por sus infidelidades en el éxodo de Egipto, fueron castigados con una plaga de serpientes y cuando Moisés le pide a Dios que remueva esta plaga de su pueblo, Dios le ordena preparar una serpiente de metal y que la eleve sobre un palo y que todos los judíos que miren esta imagen de la serpiente, quedarían curados. Así, al El ser elevado en la Cruz y todos verlo quedaríamos curados de nuestros pecados. En Juan 3,14 Jesús nos dice:

"Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea tenga vida eterna..."

Aun mas, la Crucifixión y Muerte en la Cruz era necesaria para que El pudiera demostrarnos de una vez para siempre, su Amor hacia nosotros. Este Amor, Jesús nos lo comunica muchas veces, pero nunca con mas delicadeza y claridad que cuando Jesús le dice a sus apóstoles aquella extraordinaria afirmación evangélica: "Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. " Y añade esta otra afirmación, muy importante y que no se puede desasociar con el pronunciamiento anterior: "Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que Yo os mando"

Al principio de cada resumen empezando con el Capítulo 48, y terminando en el Capítulo 55, vamos a hacer unas reflexiones iniciales a manera de prologo que nos permitan entender mejor su contenido.

#### Prologo al Capítulo 48:

Jesús nos da a conocer en este Capítulo un aspecto nuevo o distinto de "entender" el Sacrificio de la Cruz. Hasta ahora nosotros considerábamos el tener una cruz o sufrir un padecimiento como infamia o maldición, y se los consideraba muchas veces como un "castigo de Dios". Ahora Jesús nos habla claramente y nos hace comprender, que al El haber sufrido todo aquello que nosotros consideramos "cruces", siendo El santo y bueno, estas "cruces" ahora se han convertido en ventajas, o sea en bienes, en bendiciones para nuestra alma, porque nos perfeccionan y nos hacen semejantes a El. La cruz para el cristiano es la divisa (bandera) en su batalla en la vida y en la guerra contra el demonio.

#### Resumen del Capítulo 48:

Jesús continua hablándole, como en muchas otras ocasiones lo hará, acerca de Su Pasión, con el fin de predisponer a Luisa a la imitación de Su Vida, diciéndole:

"Esposa Mía, además del Desposorio ya cumplido, nos queda por hacer otro llamado Desposorio de la Cruz. Sepas que las virtudes se vuelven dulces y amables cuando son animadas y fortalecidas en el injerto de la Cruz. Antes de mi venida a la tierra, las penas, los oprobios, los dolores, la pobreza, la enfermedad, entraban en la categoría de una verdadera confusión e infamia, pero desde que fueron sufridas por Mi, todas llegaron a ser santificadas y divinizadas por mi contacto...y el alma que tiene la ventaja de poseer alguna de ellas (cruces) se estima mas que honrada y esto porque ha recibido mi divisa (bandera) haciéndose así hija de Dios. En cambio, experimenta lo contrario quien mira y se detiene en la corteza de la Cruz, pues encontrándola muy amarga, toma disgusto de ella y se lamenta, ya que la recibe como si le fuese dada sin razón: pero, quien ha penetrado adentro, encontrándola muy gustosa y saludable, forma en ella su felicidad."

Estas palabras de Jesús, infundían en Luisa un ferviente deseo de ser crucificada, pero el temor de no ser digna de tan gran gracia, le impedía pedirle a Jesús que la crucificara. Ante este temor de ella, Jesús ilumina su alma en

forma tal que la anima a pedirle tan singular gracia, pero a su vez Luisa le suplica que dicha gracia y todos los demás sufrimientos que le pudieran acarrear fueran sufrimientos ocultos a los demás.

Jesús se lo concede y los rayos de luz junto con los clavos se desprendieron de Jesús crucificado y fueron a herir las manos y los pies de Luisa, mientras otro rayo de luz más resplandeciente, junto con la lanza, traspasó el corazón de Luisa.

Finalmente, Luisa nos cuenta que mientras permanecía en ese sopor mortal de la Crucifixión, veía claramente las señales de la Cruz en ella, pero cuando volvía a su estado normal, es decir cuando su alma regresaba al cuerpo, no se veía ninguna señal en absoluto, complaciendo así Jesús su ardiente deseo de que permanecieran ocultos todos sus sufrimientos relacionados con la Crucifixión.

El capítulo concluye con la narración detallada de su primera crucifixión, o lo que Jesús llama el Desposorio de la Cruz.

#### Prologo al Capítulo 49:

En este capítulo Luisa le pide a Jesús un dolor tal de sus pecados que supere el afecto que les tuvo al cometerlos. La verdadera fealdad del pecado esta en la temeridad que tenemos posponiendo a Dios a la satisfacción de un momento. Utilizamos todos los dones que nos ha dado para ofenderlo con nuestra posposición y que a pesar de esto, El sigue amándonos y conservándonos; o lo que es lo mismo, el Amor que Dios nos tiene supera Su frustración ante nuestra posposición y nos sigue conservando.

#### Resumen del Capítulo 49:

Luisa siente el dolor de haber ofendido a Dios pues aunque es un alma en un estado de perfección muy alto, como humana ha cometido muchos pecados y esta muy consciente de ello. Además, como Nuestro Señor quiere hacerle comprender la magnitud y fealdad del pecado le infunde estos temores para que le haga hablar sobre el tema, y así Jesús pueda explicarle a ella (y a nosotros) estas verdades sobre el pecado.

Luisa le pide a Jesús que la ayude a sentir un verdadero arrepentimiento de sus culpas. Y le dice a Jesús de esta manera: "Haz que el dolor supere el afecto dedicado al pecado, es decir que el dolor de haberte ofendido, mi arrepentimiento sea tan fuerte que no me permita volver a caer en el pecado.

Jesús sabiendo el gran sufrimiento de Luisa por sus pecados se apiada de ella, y le dice benignamente:

"Ya que tanto te disgusta el haberme ofendido, quiero Yo mismo disponerte al dolor. Así podrás comprender la fealdad del pecado y lo amargo del dolor que causa a Mi Corazón."

Y seguidamente la hace repetir con El estas palabras:

"Si yo traspaso el mar, en el mar estas siempre Tu, si bien no Te veo; piso la tierra y Tu estas bajo mis pies; peque..." Y Jesús, en voz baja, como llorando añadió: "Sin embargo, te amé (Luisa) y al mismo tiempo te conservé."

Es entonces cuando Luisa comprende:

- 1) la inmensidad de Dios que se encuentra en todas las cosas creadas y que en virtud de esto no se Le escapa ni aun la sombra de nuestro pensamiento
- 2) Al pronunciar la palabra "peque" se da cuenta plenamente de la magnitud de la ofensa y la maldad y temeridad de haberlo echado a un lado posponiéndolo a un placer momentáneo.
- 3) Al escuchar las palabras de Jesús, "sin embargo te ame y te conserve" Luisa se estremece porque se da cuenta del inmenso amor de Dios por sus criaturas, porque a pesar de forzarlo a concurrir en el acto de ofenderlo y herirlo profundamente, El nos permite que lo hagamos sin destruirnos.

Luisa termina suplicándole a Jesús que le conceda tanto dolor por sus pecados como lo es el amor de El hacía ella.

En la Décimo Sexta Hora de Las Horas de la Pasión de Luisa, Jesús nos dice refiriéndose a la posposición a Barrabas:

“Mírame de nuevo, Padre Mío, ¿puede haber un insulto mayor? Me han pospuesto al más grande malhechor. Y yo quiero repararte por todas las posposiciones que se hacen. ¡Ah, todo el mundo esta lleno de posposiciones! Uno nos pospone a un vil interés; otro, a los honores; otro, a las vanidades; otro, a los placeres, a los apegos, a las dignidades, a comilonas y embriagueces y hasta al mismo pecado; y por unanimidad, todas las criaturas nos posponen hasta en la mas pequeña cosa. Y yo estoy dispuesto a aceptar ser pospuesto a Barrabas, para reparar por las posposiciones que nos hacen las criaturas.”

No podemos terminar este capítulo sin reforzar el concepto del dolor sufrido por Jesús en su Pasión como una consecuencia directa de Su interés en mostrarnos, en forma grafica, el horror que Le causa el pecado del hombre. Y así nos referimos a las Horas de la Pasión, de nuevo a la Décimo Sexta Hora (al final de la hora), cuando dice:

“Vosotros todos los que Me amáis, venid a aprender al heroísmo del verdadero Amor; venid a aplacar en Mi Sangre la sed de vuestras pasiones, la sed de tantas ambiciones, de tantas vanidades y placeres, de tanta sensualidad. En esta sangre mía, hallareis el remedio para todos vuestros males...”

“Mírame, Oh Padre, todo llagado bajo esta tempestad de golpes, pero no me basta, pues quiero formar en Mi Cuerpo, tantas llagas, que en el Cielo de mi Humanidad sean suficientes moradas para todas las almas, de modo que forme en Mi mismo, su salvación, y luego, hacerlas pasar al Cielo de la Divinidad. ”

“Padre Mío, cada golpe de estos flagelos repare ante Ti, una por una, cada especie de pecado, y al golpearme a Mi, sean excusas para quienes los cometen. Que estos golpes golpeen los corazones de las criaturas y les hablen de Mi Amor, de manera que las fuercen a rendirse a Mi.”

Por eso, para que la Reparación fuera completa era necesaria esta increíble crueldad. Por eso, la respuesta que debemos dar a cualquier pregunta de terceros sobre porque fue necesario esta forma de martirio, es la siguiente: Todo ello fue necesario para reparar ante el Padre toda clase de pecado y para que al ver nosotros tanta desolación y crueldad nos mostrara de forma despiadadamente grafica (como en la película de Mel Gibson) el horror que Le causa el pecado a Nuestro Señor, y como quedan nuestras almas llagadas e irreconocibles después de haber pecado.

#### Prologo al Capítulo 50:

Desde que pecó, el hombre ha sentido la necesidad de ofrecer sacrificios que reparen las culpas cometidas, rogando así a Dios que le restablezca la benevolencia perdida. Jesús se ofrece al Padre como víctima de reparación y para restablecer la benevolencia del Padre para con sus criaturas para siempre. Este tercer aspecto de la Redención (de la Cruz) Jesús se lo hace comprender a Luisa en este capítulo, con estas palabras que nos recuerdan las que uso Dios Padre con su Hijo bienamado cuando se decreto la Redención humana en el Consistorio de la Trinidad Sacrosanta.

“Esposa mía (Hijo Mío, ¿no quieres ofrecerte como víctima por la salvación de esta alma (del genero humano) y tomar sobre ti (sobre Ti) las penas que merece por sus gravísimos pecados?”

#### Resumen del Capítulo 50:

Luisa siente en su alma todavía un profundo dolor de sus pecados porque Jesús le ha hecho comprender ya en el capítulo anterior la maldad y temeridad que encierra el pecado y el dolor que Le causa al ser pospuesto a un vilísimo placer, y se cuida con gran esmero de no caer en cualquier pequeño defecto para no ofender a Dios.

Entonces, Jesús se le aparece y transportando su alma la lleva a contemplar una terrible escena en la que un hombre estaba siendo asesinado a balazos (Luisa dice a golpes de revolver). Jesús se lamenta con Luisa acerca del gran dolor que le causa esta alma que esta a punto ya de caer en el infierno. Y estrechando a Luisa hacia Si, le susurra:

"Esposa mía, ¿no quieres tu ofrecerte como víctima por la salvación de esta alma y tomar sobre ti las penas que merece por sus gravísimos pecados?"

Luisa comprendiendo que la salvación de esa alma dependía de su respuesta accede inmediatamente, pero le pide la siguiente condición, que esa alma se salve y que le restituya la vida. Jesús accede a su petición. Es en este momento cuando Luisa es llamada a cumplir su misión de víctima, ofreciéndose a sufrir las penas que hubiera tenido que sufrir esta alma en el infierno, porque ya estaba condenada, para impetrar (presionar) al Padre para que usara de Misericordia con este pecador permitiéndole permanecer con vida y dándole las gracias suficientes para su conversión. (Como se ha dicho ya en el Capítulo 41 este es el último recurso que utiliza Jesús para salvar un alma).

Nos describe Luisa como al volver su alma al cuerpo sintió tales dolores que no supo como pudo sobrevivir, y así permaneció, en este estado de sufrimiento por más de una hora, hasta que el confesor, por sugerencia de Jesús, vino y la llamo a la obediencia haciéndola reaccionar y volviéndola a la normalidad. Estando muy adolorida todavía, le cuenta al Confesor todo lo acontecido. Este confirma lo sucedido y le comenta que todos pensaban que esa persona había muerto, pero Luisa le comunica que Jesús accediendo a la petición de ella, le había prometido mantenerlo con vida.

Y así nos dice: "pero, para lograr esto, tuve que trabajar mucho con la gracia del Señor para que no saliera su espíritu del cuerpo."

Finalmente es confirmado el hecho de que ese pecador empezó a recobrar poco a poco su salud y seguía viviendo todavía al tiempo que ella escribiera este capítulo.

#### Prologo al Capítulo 51:

En los capítulos 48, 49 y 50, Jesús le enfatiza a Luisa como la Cruz representa todo lo "negativo" de su Pasión; es decir, la infamia, la fealdad del pecado que hace necesaria la Expiación exigida por la Justicia Divina. A partir de este capítulo, Jesús nos presenta el aspecto "positivo" de "las cruces" y de su Cruz.

Jesús le hace saber a Luisa el inapreciable valor que contiene la Cruz y como perfecciona al alma y que si todos supieran el valor que tiene, todos la ambicionarían.

Es importante hacer notar que Jesús quiere a partir de este capítulo crucificar realmente a Luisa en una Cruz, ya que la "Crucifixión" a la que sometió a Luisa en el Capítulo 48 la hizo sin la Cruz y por lo tanto no fue completa. Esto se continuara entendiendo más en los próximos capítulos.

#### Resumen del Capítulo 51:

Luisa siente un ardiente deseo de ser crucificada debido al gran amor que siente por Jesús y también porque sabe que de esta forma expiaría y repararía sus pecados cometidos en el pasado. Un día, Jesús viene a visitarla como de costumbre, y hace salir el alma de su cuerpo, transportándola a los Santos Lugares donde El padeció; y mientras recorrían estos Lugares se presentan a vista de Luisa muchas cruces. Y Jesús comienza a hablarle acerca del valor de la Cruz.

"Esposa Mía, si todos supieran que inapreciable bien contiene en si la Cruz, y como hace preciosa al alma, todos la ambicionarían necesariamente, porque quien tiene la gracia de poseerla adquiere con ella una joya de inestimable valor. Basta solamente decirte que Yo, al venir del cielo a la tierra, no escogí los placeres y las riquezas de la vida, sino que tuve como mas preciadas y mas intimas hermanas: 1) la cruz, 2) la pobreza, 3) las ignominias y 4) el mas cruel padecer.

Y luego Jesús prosigue, dejándonos saber a las claras, que El sabia que tendría que sufrir su Pasión y Muerte de Cruz y que sentía siempre un ansia inmensa de inmolarsse en la Cruz como Víctima para la salvación de las almas.



"tanto que a su vista (a la vista de la Cruz) desee siempre ardientemente que se acercara pronto el tiempo de mi Pasión y Muerte de Cruz, ya que en esta puse la salvación de las almas"

Luisa experimenta en su alma los mismos gustos y alegrías que sintió Jesús en su padecer, y siente un ardiente deseo de padecer para poder hacerse semejante a El, suplicándole que la crucifique porque de esta forma ella estaría segura de que Su Amor es todo para ella.

Y Jesús se siente complacido por las peticiones de Luisa, y le permite que se extienda sobre una de estas cruces comenzando el mismo a crucificarla, pero cuando esta en medio de este proceso, Jesús interrumpe la crucifixión y le pide que se levante diciéndole:

"Esposa mía, es preciso encontrar otra Cruz, por eso levántate y toma fuerzas por ahora."

Luisa se da cuenta que no es digna todavía de tan gran privilegio. Y así sucede en varias ocasiones en que el proceso de crucifixión es interrumpido por Jesús por una u otra razón (la cruz es muy pequeña, o muy estrecha, o los brazos no alcanzan, etc.) lo cual entristece a Luisa que le dice: "Amado mío, a lo que parece todo termina en broma. Me has dicho que deseabas crucificarme para hacerme asemejar a Ti, y sin embargo, nunca me haces llegar a la completa crucifixión." Pero Jesús, le hace esta promesa: "Se hará, se hará pronto; no dudes de Mi, pues se hará."

Con esto comprendemos el grado de perfección que Jesús requería de Luisa para concederle este privilegio tan grande de la completa Crucifixión.

#### Prologo del Capítulo 52:

Continua Jesús hablándole sobre los valores de la Cruz y sus virtudes y enfatizando cada vez mas su aspecto positivo, llegando a decirsele que el amor vivo por la Cruz hace que el alma se enamore cada vez mas de la Cruz y de su Dios, otorgándole el mas grande privilegio que le pueda dar a una criatura: el de ser crucificada completamente porque ya Jesús estima que Luisa ama la Cruz suficientemente como para ser digna de tan alta gracia.

#### Resumen del Capítulo 52:

Después de pasado un tiempo, Jesús en una de sus visitas le comienza a hablar del misterio de la Cruz y de sus virtudes, diciéndole:

"enamórate cada vez mas de la Cruz, que ella te suministrara todas las riquezas, comenzando por los mas mínimos céntimos cuales son los mas pequeños sufrimientos y de cualquier especie, hasta las mas incalculables sumas como las que procuran las cruces mas pesadas..."

Y luego le revela a Luisa una de las enseñanzas más importantes, porque nos muestra claramente el valor que la Cruz tiene para nosotros y le dice:

"Los hombres por haberse hecho tan ávidos de procurarse la mas pequeña ganancia de una paga temporal...no se preocupan de adquirir un céntimo de vida eterna, y cuando Yo, compadeciéndome de ellos, por el descuido que tienen de todo lo que se refiere al Bien Eterno, benignamente les ofrezco la ocasión de aprovechar de el, ellos en vez de serme agradecidos, me menosprecian y me ofenden con su obstinación."

"En la Cruz, en cambio, están incluidos todos los triunfos y las mas grandes adquisiciones y victorias. Tu en tanto, no tengas otra mira que la Cruz, porque esta bastara y suplirá todo."

Luego Jesús, sabiendo que Luisa ya esta preparada para la completa crucifixión le dice: "Por eso, hoy, quiero contentarte crucificándote completamente sobre la Cruz, que hasta ahora no bastaba para hacerte extender bien... Por eso, esta Cruz, que has tolerado hasta ahora, me la llevare al Cielo, para tenerla como prenda de tu amor por Mí. Y yo, en lugar de esta, haré bajar del Cielo sobre ti, otra mas pesada y dolorosa, a fin de satisfacer tus ardientes ansias de padecer y para hacer que vengan pronto a completarse mis eternos designios sobre ti."

Y es en estas ultimas palabras que comprendemos que el otorgamiento del Don de Vivir en la Divina Voluntad será para Luisa motivo de una Cruz mas pesada y dolorosa que la Cruz que tenia anteriormente, porque en adición a su función como Víctima Permanente se le va a unir su función como promotora y portavoz del Don de Vivir en la Divina Voluntad, con todas las responsabilidades que ello implica.

Inmediatamente Luisa ve que se abre el cielo y desciende el Evangelista San Juan "trayendo la Cruz de la cual Jesús ya me había hablado" para realizar así la tan ansiada completa crucifixión. Y se le unen a San Juan, la Reina Madre con los Ángeles y toda la Corte Celestial y la acuestan sobre la cruz traída, que era mucho más grande y pesada. Y nos dice Luisa: "y mientras Jesús empezaba a crucificarme, la Reina Madre me asistía, los Ángeles y San Juan, se acercaron para presentar los clavos y lo demás que se necesitaba para el efecto de mi crucifixión."

A una señal de Jesús, un ángel se llevo la cruz mas pequeña de Luisa al cielo, y Jesús mismo comenzó a efectuar la crucifixión y el Cielo entero estaba preparado para esta gran fiesta. Esto era debido a que:

- 1) Yo había procurado a Jesús aquel contento
- 2) las almas del purgatorio recibían liberación y copiosa ayuda
- 3) los pecadores se arrepentían de sus malas obras
- 4) se convertían muchos otros, ya que Jesús hizo a todos partícipes del bien que se operaba gracias a mi buena disposición para todos los sufrimientos inherentes a la Crucifixión.

Al concluir la crucifixión, Luisa siente grandes alegrías y grandes dolores y entonces la Reina Madre volviéndose a Jesús le dice: "Hijo Mío, hoy es día de gloria; por eso quiero que le partícipes todas nuestras penas, y que, como complemento de cuanto se ha hecho, su corazón sea traspasado por la lanza y se renueve a su cabeza la coronación de espinas." Y Jesús, obedeciendo a su Madre, "tomo una lanza y me traspaso el corazón de parte a parte...y los Ángeles le presentaron a la Virgen Santísima una corona de espinas la cual, con el mayor contento Suyo y mi gran satisfacción, me la clavo benignamente en la cabeza."

Luisa nos cuenta que Jesús no se aparto del lado de Luisa en todo este proceso para poder sostener su natural fragilidad, la cual hubiera desfallecido sin Su Gracia por lo acerbo de las penas y sufrimientos.

Y mientras todo esto ocurría, Jesús permitió, para gran contento de Luisa, que las almas que habían salido del Purgatorio gracias a las penas de Luisa, la rodearon, junto a los Ángeles, y que todos cantaran el cántico de alegría que se entona allá en el Cielo y que también es llamado himno de Acción de Gracias.

#### Prologo al Capítulo 53:

En este capítulo, Jesús nos da una lección nueva, la de que el sufrir con tanta intensidad y dureza no es deseable en forma continua, porque la frágil naturaleza humana, aunque lo desee ardientemente como lo desea Luisa, es incapaz de resistir tanto dolor, y su intensidad le impide a Luisa recibir las enseñanzas que Jesús quiere darle y asimilarlas apropiadamente. Además, en este capítulo Jesús sustituye ese dolor por uno nuevo, tanto o mas intenso que el original, cual es ver a Jesús sufrir y no poder hacer ella nada para aliviarlo. Esto debe recordarnos las palabras de Jesús en capítulos anteriores en que Le dice a Luisa: "El ansia de padecer suple al verdadero padecer". En este caso, el ansia de querer aliviar a Jesús de sus penas, es tanto o más grande que el de Luisa sufrir las penas de Jesús.

#### Resumen del Capítulo 53:

Después de haber sufrido intensamente por varios días, Luisa se da cuenta de que sus padecimientos empiezan a decrecer y le suplica a Jesús que se los renueve. Jesús la complace llevándola a los lugares santos de Jerusalén y mas o menos le participa alguna de las penas, e inclusive a veces en un solo día toda su Pasión, lo cual le da gran contento a Luisa.

Luisa nos hace saber que en aquellas ocasiones en que Jesús solo la hace participe de alguna de sus penas, que lo mas le molestaba y le resultaba mas penoso y desgarrador, era el ver a Jesús o a su Madre sufrir sin poder ella participar en sus penas, y nos dice: "mas que nunca me convencí de que para el que ama, resulta mas fácil sufrir que ver sufrir a la persona amada..."

Estas palabras de Luisa nos recuerdan lo que Jesús le dice a Luisa en capítulos anteriores: "el ansia de padecer suple al verdadero padecer".

#### Prologo al Capítulo 54:

En este capítulo, Jesús de nuevo refiriéndose a los valores de la Cruz nos hace notar que esta será de vital importancia en el día del Juicio Universal, como para distinguir quien se salva y quien se condena; y que ya desde ahora se puede conocer si la persona entre el numero de los condenados o de los salvados dependiendo de cómo reacciona ante los padecimientos y cruces, si las acepta con resignación y amor o si por el contrario se rebela y quiere quitárselas a toda costa.

Además, en este capítulo hace un gran resumen de todo lo que nos ha hablado anteriormente sobre la Cruz, su significado y valor.

#### Resumen del Capítulo 54:

Jesús le redefine todo lo que le ha dicho sobre la Cruz de esta manera:

"...pues si al presentarse la Cruz, la abraza, y me sigue con resignación y paciencia, de cuando en cuando la besa, dando gracias Al que se la ha enviado, es señal evidente y mas segura de estar en el numero de los salvados; pero si por el contrario, al presentarse la Cruz, la persona se irrita, la desprecia, y quisiera a toda costa sustraerse a ella, Cruz ya merecida a causa de sus perversidades, puede tenerse como señal cierta de que camina por la vía del infierno. Y así, los réprobos, si a la vista de la Cruz (que les he enviado) me ofenden en vida, en el día del Juicio, más que nunca, blasfemaran de Mí al ver aparecer la Cruz que les infundirá terror."

La Cruz, le dice Jesús, hace distinguir: 1) al santo del pecador, 2) al perfecto del imperfecto, 3) al fervoroso del tibio 4) al bueno del culpable, 5) "quien deberá ser mas o menos glorioso en el Cielo y quien deberá ocupar en el un puesto mas o menos eminente"

Con la Cruz, "todas las virtudes adquieren mayor lustre y esplendor cuando están bien acopladas con Ella."

Estas palabras de Jesús hacen que Luisa experimente tales ansias de padecer, que si Jesús no le hubiere renovado a menudo la Crucifixión, ciertamente la hubiera martirizado entre los más atroces tormentos del amor.

"... Yo no solo te doy satisfacción crucificándote el alma, comunicándote todo dolor, sino que deseo también marcar su cuerpo con el sello evidente de mis llagas sangrientas... A este fin, quiero enseñarte la siguiente oración que tu harás para obtener esta gracia..."

"Yo me presento al trono de la Santísima Trinidad y como bañada en la sangre de Jesucristo, me atrevo a postrarme en señal de profunda adoración y suplicarle que por los meritos de las preclarisimas virtudes de Jesús y de su Divinidad, se digne concederme la gracia de ser siempre crucificada"

Luisa le ruega a Jesús una vez más que le conceda la constante crucifixión pero que no aparezcan señales externas para que todo pueda quedar solamente entre ellos dos. Y también le pide a Jesús con mucha frecuencia el dolor y la gracia de su Perdón por los pecados cometidos y quiere oír de sus propios labios estas palabras: "Te son perdonados todos tus pecados."

#### Prologo al Capítulo 55:

En este capítulo Luisa describe su "Confesión General", en este caso a Jesús, como corona final a todo el proceso del Desposorio de la Cruz al que Jesús la ha ido conduciendo, como el máximo grado de perfección espiritual al

que puede llevar a una criatura. En otras palabras, Jesús le ha hecho comprender a Luisa el verdadero dolor de sus pecados para que comprenda el valor de la Cruz y de la Redención humana que fue necesaria por satisfacer por sus pecados. Es importante recalcar que la Redención fue necesaria no porque todos hemos pecado y continuamos pecando mucho, sino para expiar por una ofensa, la de Adán. Si Jesús dice el 9 de Agosto de 1925 (Volumen 18) "es mas fue tanto nuestro Amor que si hubiera sido necesario hubiéramos creado tantos cielos, tantos soles... por cuantas criaturas debían venir a la luz en este mundo...un universo todo exclusivamente suyo... Y si no lo hicimos así, fue porque el hombre podía gozar igualmente todo como si fuera suyo..."

Así, igualmente El podría decirnos: Es mas, fue tanto nuestro Amor que si hubiera sido necesario hubiéramos muerto tantas veces como criaturas debían venir a este mundo. Y si no lo hice así, fue porque Mi Sacrificio de Expiación en la Cruz era suficiente para redimir a cada hombre como si el Sacrificio de la Cruz hubiera sido hecho solo para el.

#### Resumen del Capítulo 55:

Luisa aun se siente atormentada por sus pecados cometidos en el pasado. Y Jesús, sabiendo su sufrimiento, viene a visitarla:

"Esta mañana quiero hacer Yo mismo la función del confesor. Tú me confesaras todas tus culpas, y al hacer esto, te haré comprender una por una todas las ofensas que Me has hecho y todos los dolores que Me has causado con tus pecados. Se pretende que comprendas, en cuanto es accesible a la inteligencia y voluntad humana, que es en si el pecado, a fin de que tomes la resolución de morir antes que volver a ofenderme. Por lo tanto, entra en tu nada; considera que el nada se ha enfrentado al Todo y que el Todo habría podido hacer desaparecer de las faz de la tierra al nada, que se ha hecho tan infame que se ha enfrentado con su Creador; no obstante este nada no solo ha sido tolerado por el Todo, sino incluso amado... Sal ahora fuera de tu nada y con arrebató de amor hacia tu Amante Señor, recita el Yo Pecador."

Luisa, al haber entrado en la nada de si misma (habiendo hecho una reflexión profunda o examen de conciencia) y reconociendo que como criatura no vale nada por sus pecados, ni puede hacer nada bien sin su Señor, siente que le faltan las fuerzas para rezar ni siquiera el Yo Pecador, y hubiera quedado en este estado de humillación, si Jesús apiadándose de ella y dándole nuevas fuerzas no le hubiera dicho: "Hija mía, no temas, que si ahora soy tu Juez, soy también tu Padre. Valor pues, y vamos adelante."

Luisa se da cuenta, recitando el Yo Pecador, que su más grave ofensa ha sido el cometer pecados de pura soberbia. Y Jesús le deja saber el dolor que le ha causado este pecado con estas palabras: "Acércate a Mi Corazón, aplica el oído y escucharas el desgarró cruel que has causado con este pecado a mi generoso Corazón." Luisa, temblorosa, acerca su oído al Corazón de Jesús y El le hace experimentar todo el dolor sufrido por El.

Después de esto, Jesús dejó sola a Luisa para que reflexionara acerca de la maldad del pecado de soberbia y de Su Benevolencia, "la cual en el momento mismo que Le infería ofensas, me asistía, me conservaba y me alimentaba" Y sigue diciéndonos Luisa, que si algún enojo tenia contra el pecador, era solo el odio Sumo que Jesús tiene del pecado.

Y así, de cuando en cuando, Jesús me dejaba sola y volvía para hacerme continuar la acusación, la cual llegó a su fin después de siete horas. Cuando el Amabilísimo Jesús puso término a su acusación, dejó el aspecto de Juez, recobró el de Padre Amorosísimo, y reanimando a Luisa le dijo:

"Quiero Yo suplir por ti, aplicando a tu alma el mérito de Mi Dolor, sufrido allá en el Huerto de Getsemani; solo esto puede bastar para satisfacer a la Divina Justicia ofendida por ti. "

Debemos recordar que Jesús mismo nos dice en las Horas de la Pasión (quinta hora), que fue en el Huerto, mas que en ningún otro momento de Su Pasión, donde Jesús sufrió con mayor intensidad por nosotros ante el Padre, rehizo nuestras vidas, y sufrió espiritualmente y de un golpe toda la Pasión que iba a recibir en el resto de aquel día memorable, y con el Dolor sufrido logro aplacar a la Divina Justicia, y obtenernos el perdón de nuestros pecados.

Y Jesús finaliza diciéndole:

"Prométeme no pecar mas, alejando de ti toda sombra de mal que pudiera de nuevo ofenderme."

Luisa lo promete, y Jesús alzando su diestra pronuncio las palabras de la Absolución haciendo derramar sobre el alma de Luisa un río de su Preciosísima Sangre.

En el Volumen Primero traducido por Francisco Vergara Y, posiblemente traductor ecuatoriano, existen en este pasaje algunos comentarios adicionales de Luisa que han sido omitidos en la traducción realizada por posiblemente Acuna, que en paz descanse, y que consideramos importante añadir a este capítulo. Y así dice Luisa:

Luego me dijo Jesús, "Ven hija, ven a hacer penitencia de tus pecados, besa mis llagas."

Toda temblorosa, Luisa se levanta y le besa sus Sacratísimas Llagas y entonces Jesús le dice:

"Hija mía, se mas vigilante y atenta, que hoy te doy la gracia de no caer mas en el pecado venial voluntario."

Una última observación en este capítulo. Quizás nos parezca larga una confesión de siete horas. En realidad no lo es, tomando en cuenta que Jesús le da a Luisa el tiempo suficiente para que reflexione sobre cada uno de sus pecados. Lo mismo le sucede a todos aquellos de nosotros que hemos tenido la suerte de asistir a un retiro de uno, dos o más días en los que meditamos junto con el Sacerdote director, todas las verdades de nuestra Fe y reflexionamos con su ayuda sobre nuestras faltas y pecados. Al final del retiro se nos invita a la confesión, y esa confesión, si lo pensamos bien, ha durado uno, dos o mas días en realizarse.

#### SUMARIO DE LOS CAPÍTULOS 48 AL 55: EL VALOR DE LA CRUZ

Las "cruces" no son infamia o maldición, no son un "castigo de Dios"; son bendiciones para nuestra alma, son nuestra divisa o bandera en la batalla de la vida. (Capítulo 48)

Le tenemos mas afecto al pecado que a El. La fealdad del pecado radica en la posposición que hacemos de Dios por la satisfacción de un momento; y que a pesar de nuestra posposición, El sigue amándonos y conservándonos. (Capítulo 49)

En el sacrificio de la Cruz, Jesús se ofrece al Padre como Víctima de expiación y Reparación para restablecer la Benevolencia del Padre con sus criaturas para siempre. (Capítulo 50)

La Cruz como el instrumento de nuestra Redención contiene un valor inapreciable; y si todos los hombres supieran como perfecciona al alma, todos la ambicionarían para si. (Capítulo 51)

Jesús quiere que nos enamoremos cada vez más de su Cruz y de El, a través de la comprensión del valor de la Cruz. Y así cuando El nos ofrece participar de ella, enviándonos "cruces" quiere que las aceptemos resignadamente, porque nos esta ofreciendo benignamente pagas de vida eterna, tesoros a acumular en el Cielo. (Capítulo 52)

Cuando Jesús no nos envíe participación en su Cruz; cuando lo veamos sufrir a El y nosotros no podamos sufrir con El para aliviarlo, El quiere que mantengamos en nuestra alma el "Deseo de Padecer por El", porque este deseo suple, ante Sus Ojos, por el verdadero padecer. (Capítulo 53)

La Cruz es tan importante que ya desde ahora se puede distinguir quien se salva o se condena, dependiendo de la forma en como la persona reacciona ante los padecimientos y "cruces": si las acepta con resignación y amor, o si por el contrario se rebela y quiere quitárselas a toda costa. (Capítulo 54)

En el Sacramento de la Confesión o Reconciliación, llegamos a comprender con nuestro examen de conciencia, "en cuanto es accesible a la inteligencia y voluntad humana", la fealdad del pecado, que es de una magnitud tal, que hizo falta una Redención de Cruz tan sangrienta y horrorosa para hacernos comprender el horror del pecado para Dios y como Su amor por nosotros es tal, que en el mismo acto de cometer el pecado, El nos sigue conservando y alimentando. (Capítulo 55)

Resumen del Capítulo 56:

Todavía perduran en el alma de Luisa los efectos de la Confesión que tuvo con Jesús y se siente mas que nunca "inundada de su gracia" y cuando la recuerda siente como si esa experiencia hubiera sucediendo en ese mismo momento. Luisa nos cuenta las gracias producidas por esta confesión:

- 1) Para fortalecerla en el estado de Víctima
- 2) Para disponerla a vivir bien en su Divina Voluntad
- 3) Para propagar el Don de la Divina Voluntad, para lo cual se requiere altísima gracia divina y enorme actividad de su parte, porque siendo nada debe tomar el todo de Dios y luego sudar y trabajar para trasfundirlo en los demás.

Y luego nos deja saber como Jesús la fue preparando para esta Misión, que constituye el Gran Resumen del Volumen Primero, y vamos a usar sus palabras.

- 1) "Primeramente, me condujo a Si, haciendo que me alejara de todo lo que de algún modo me distrajese de El.
- 2) Me redujo al estado de Víctima Perenne, cada vez que El lo quiere a tomar parte de las penas, dolores y sufrimientos de que esta continuamente sobrecargado el Pacientísimo Jesús, y para satisfacer la Justicia Divina impidiendo que use de los mas despiadados flagelos en contra de la Humanidad"

Y para hacerla recobrar las fuerzas perdidas en esta vida de sufrimiento y trabajo para "trasfundir y propagar el Don de la Divina Voluntad", Luisa nos cuenta que Jesús utilizaba Gracias muy singulares, entre las que ella destaca las Confesiones que ella realizaba algunas veces con Jesús directamente y otras veces mediante el confesor, pero que ella siempre se daba cuenta que al darle la absolución era el mismo Jesús el que lo hacía.

En este capítulo nos damos cuenta de la potestad dada al Sacerdote para el perdón de nuestros pecados, y que lo veamos o no, es Jesús mismo el que siempre nos confiesa.

Resumen del Capítulo 57:

En este capítulo Luisa nos cuenta acerca de una guerra entre Italia y África, que de los muchos acontecimientos que deben haber ocurrido en estos años de su infancia y juventud, ella recuerda con mas vividse por lo que vamos a narrar ahora.

Según Luisa, el espectáculo era escalofriante, al ver un campo cubierto de cadáveres descompuestos, siendo devorados por animales carnívoros, porque nadie se ocupaba de enterrarlos.

Luisa quiere saber que es lo que Jesús le quiere comunicar al enseñarle todo esto, y El le dice:

"Sabe que el próximo año habrá guerra. Los hombres se han entregado a todo vicio, abandonados a las pasiones mas carnales para ofenderme, y Yo quiero tomar mis justas venganzas sobre sus mismas carnes., que apestan todas a pecado."

Jesús primero le da un periodo de prueba de nueve meses para ver si surge algún cambio en su comportamiento y ocurre un arrepentimiento de sus culpas, pero al no suceder esto, sino por el contrario, volverse cada vez peores, comienza la guerra con evidente daño de ambas partes.

Luisa le ruega a Jesús que la utilice como víctima porque al morir tantas almas sin estar en gracia de Dios serán presas del infierno. Pero Jesús no la escucha esta vez y hacer salir el alma de Luisa fuera del cuerpo, haciéndola llegar a Roma donde en el Parlamento los diputados mantenían una calurosa discusión tramando planes de cómo hacer mejor la guerra.

Y nos dice Luisa: "pero lo que me hizo mas impresión fue que todos estos eran sectarios y que actuaban bajo la presión del demonio, al que habían vendido sus almas, a fin de adueñarse del éxito feliz de la guerra... ya que toda su confianza en vez de ponerla en Dios, la ponían toda en el demonio, del que esperaban segura victoria."

Jesús, derramando amargas lágrimas, al ver como lo posponían en todo lo que hacían, les dijo en tono de amenaza a estos dignatarios, como si lo estuvieran escuchando:

"Vosotros todos os fiáis de vosotros mismos, y Yo por eso os humillare, para que podáis comprobar cuando grande es el daño que se obtiene actuando sin invocar la ayuda y la intervención de Dios, que es el autor de todo bien. Esta vez por tanto, la victoria no será de Italia, sino que le tocara ser completamente derrotada."

Luisa sigue insistiendo que Jesús la acepte como víctima para aliviar a Italia de este castigo, pero Jesús le dice: "Seré siempre duro, de modo que el África obtenga la victoria sobre Italia, solo te concedo que el África vencedora, no se vuelque sobre la tierra italiana para continuar la lucha, como justo castigo merecido por Italia, sea por la vida muy licenciosa que vive, sea por la fe ya perdida, por lo cual no espera en Dios sino en el diablo."

Luisa con gran tribulación le refiere todo al Confesor, pero a este le es difícil creer que África sea vencedora debido a que en apariencia Italia esta mas civilizada y posee mejores armas; pero cuando finalmente se vino a saber el resultado de la guerra con la victoria de África sobre Italia, el confesor añadió: "Hija mía, no hay dictamen, no hay prudencia ni fuerza que valga, si no es obtenida de Dios."

La enseñanza de este capítulo esta en comprender la grave ofensa que cometen los hombres al obrar con soberbia excluyendo completamente a Dios en sus decisiones; es decir, posponiéndolo en todo y confiando mas en si mismos y en el diablo que en Dios. Las suplicas de Luisa víctima para evitar esta guerra son insuficientes para aplacar a Jesús en su Divina Justicia. Esta humillación sufrida por Italia con su derrota es una demostración de que, aunque las apariencias digan lo contrario, nada es posible sino proviene de Dios.

#### Resumen del Capítulo 58:

En este capítulo Luisa nos explica los cuatro modos diferentes que Jesús utiliza para comunicarse con ella.

Y vamos a sumarizarlos de esta manera, y después pasaremos a explicarlos con mayor detalle.

- 1) El alma de Luisa esta fuera de si misma. Esto sucede de dos formas distintas: en el primer caso, es instantáneo, como un relámpago, y el cuerpo se levanta un poco para seguir al alma. En el segundo caso, es mas tranquilo, es gradual. El cuerpo se adormece insensiblemente. En ambos casos, el cuerpo queda petrificado ante la presencia de Jesucristo. En ambos casos, Jesús me habla mediante lo que El mismo llama, "locución intelectual" que consiste en que el alma no necesita de palabras para entender aquello que el Señor le quiere decir, puesto que Jesús le envía una luz que ilumina su intelecto de tal forma que puede comprenderlo todo perfectamente. Este modo de hablar con Jesús, es tan alto y sublime, que la naturaleza humana difícilmente puede explicarlo con palabras.
- 2) El alma de Luisa ve la persona de Jesucristo, de niño o crucificado, o en cualquier otra presentación que El quiera hacerle al alma, y "ve" que el Señor de su boca pronuncia palabras, y el alma le responde; es decir, se entabla un dialogo entre Jesús y el alma, pero el hablar de Jesús es parco, apenas puede consistir de cuatro o cinco palabras o quizás solo una; pero en aquellas palabras tan breves icuanta luz de conocimiento infunde en el alma!
- 3) Le participa al alma de Luisa la misma esencia mientras habla. A Luisa le parece que es de la manera como el Señor creo al mundo, que con una sola palabra fueron creadas todas las cosas. De igual manera, siendo su palabra creadora, en este modo de hablarle, en el acto mismo en que le dice su palabra, crea en el alma aquella misma cosa que le dice. Por ejemplo, Jesús le dice a Luisa: "¡Mira cuan puro soy! También en ti quiero pureza en todo." A estas palabras el alma siente entrar en si una pureza divina que se transmuta en ella y llega a vivir como si no tuviese más el cuerpo. Y así sucede con las otras virtudes cuando Jesús le habla de ellas.

- 4) En este modo, Jesús le habla a Luisa cuando se encuentra en su estado natural. Esta forma sucede de dos maneras: a) encontrándose abstraída en si misma, Jesús le habla interiormente, en el corazón, sin articulación de voz o sonido. b) encontrándose en conversación con otras personas y aun distraída en sus labores, Luisa siente que Jesús le habla interiormente y esto basta para reconcentrarse otra vez si estaba distraída o darle la paz si estaba turbada, o para consolarla si estaba afligida. (El modo es el mismo en ambas maneras, pero la circunstancia en que Luisa se encuentra es distinta)

**FIN DE ESTA GUIA DE ESTUDIOS DEL VOLUMEN PRIMERO**